

EL AMA

EL AMA

Tragedia lirico-dramática
I. Tres actos, divididos
en cuatro cuadros, en ver-
so, original de 1913 PER-
NÁNDEZ ARBAVIA. Música de
JACINTO GUERRERO. 1:1:11

-1932-

Reproducida por la



Personajes

RATANIA
MUPINA
SOFIA
MELCHRA

MOTILIA
SANTANA
SILVIA
D. VENTURA
DONATO

E L A M A

HOMBRE 1º
ID. 2º
ID. 3º
ID. 4º
ID. 5º
ID. 6º

Seatos
Mozas
Sega
Mozas
Cu to

Comedia lirico-dramática
en tres actos, divididos
en cuatro cuadros, en ver
so, original de LUIS FER-
NANDEZ ARDAVIN. Musica de
JACINTO GUERRERO. :::::

-1932-

La acción en un pue-
blo imaginario de
Castilla, llamado Can-
delada. Época actual.

Se advierte que los
actos segundo y ter-
cero se representan
seguidos, sin inter-
medio alguno.

Personajes

RAFAELA
RUFINA
SOFIA
MELCHORA

ESTEBAN
CLEMENTE
SIMON
D. VENTURA
DONATO

SEISMUJERES

HOMBRE 1º Beatas.-Lavanderas.-Molineras.
ID. 2º Mozas.-Pastoras.-Labradoras y
ID. 3º Segadoras.
ID. 4º
ID. 5º Mozos.-Zagalillos.-Labradores.
ID. 6º Un tamborilero y un dulzainero.

La accion en un pue-
blo imaginario de
Castilla, llamado Can-
delada. Epoca actual.

Se advierte que los
actos segundo y ter-
cero se representan
seguidos, sin inter-
medio alguno.

Sala rectoral de un curato de pueblo. Limpia, ordenada, casi femenina. Los muros blancos, los muebles lustrosos. Dos puertas al foro: una grande, en arco, que da al átrio de la iglesia, por la que se divisa el campo y otra que comunica con las habitaciones particulares de la rectoral. A la derecha, puerta, en primer término, ACTO a la nave de la iglesia y una gran PRIMERO ventana, que se supone es una de las varias que ornamentan y dan luz al templo. Por ella, abierta, se ve un rincón de la iglesia iluminado. A la izquierda, otras dos puertas: una, en primer término, que da al huerto y otra muy pequeña en segundo, por la que se baja a la bodega. Es media tarde de un día caluroso de verano.

MUSICA

Se levanta el telón. En escena SIMÓN el sacristanillo, guardando algunos objetos del culto en un armario. En la iglesia, rezando y dejándose ver a través de la ventana, un grupo de BEATAS.

En la iglesia:

Santo Cristo Bendito
de las Coquechas,
roga por las devotas
pide por ellas.

Cruzando por el foro:

No hagas tal cosa,
porque son embusteras
y astildonas.

CLEMENTE dentro:

Clemente De Extramadura vuelve
con sus ganados;
dime si en el invierno
se has olvidado.
¡Ay, cabrerilla!
Porque si es cierto,
pasaré la estienda
donde el invierno.

Suenan dentro esquilas de ganado. Un grupo de
LAVANDERAS arrojando por el foro:

Lavander A lavar en el río
se fué al madre
y en el cesto de ropa
trajo a mi padre.

¡Ay, lavandera!
¡Prota y no lara!
¡Que la zona
siempre se cae!

Sala rectoral de un curato de pueblo.
Limpia, ordenada, casi femenina. Los muros
blancos, los muebles lustrosos. Dos puer-
tas al foro: una grande, en arco, que da
al átrio de la iglesia, por la que se di-
visa el campo y otra que comunica con
las habitaciones particulares de la rec-
toral. A la derecha, puerta, en primer tér-
mino, que abre a la nave de la iglesia y
una gran ventana en segundo, de forma oji-
val, que se supone es una de las varias
que ornamentan y dan luz al templo. Por
ella, abierta, se ve un rincón de la igle-
sia iluminado. A la izquierda, otras dos
puertas: una, en primer término, que da al
huerto y otra muy pequeña en segundo, por
la que se baja a la bodega. Es media tar-
de de un día caluroso de verano.

Nozcos Los nozcos de un
von desde la m
recorriendo lo
y tocando la g

¡La, la, la, la...

Esteban Dice que es un desatino

MUSICA pero el vino.

Y pobre del que
con malos flau
pues quien se
está sentando

Se levanta el telón. En escena SIMON el
sacristanillo, guardando algunos objetos
del culto en un armario. En la iglesia,
rezando y dejándose ver a través de la
ventana, un grupo de BEATAS.

Beatas

En la iglesia:

Santo Cristo Bendito
de las Cosechas,
ruega por tus devotas
pide por ellas.

Simon

Pues quien se ofende o se ofenda
está sentando

Cruzando por el foro:

Nozcos

No hagas tal cosa;
porque son embusteras
y metijonas. Ebbis-Alcoron

van desde la estruenda
recorriendo lo
y tocando la guitarra.

CLEMENTE dentro:

Clemente De Extremadura vuelvo hebrá cerrado el armario y hace
 con mis ganados; dime si en el invierno
 me has olvidado. !Ay, cabrerilla!
 Porque si es cierto, pasaré la estienda donde el invierno.

Suenan dentro esquilas de ganado. Un grupo de LAVANDERAS cruzando por el foro:

Lavander A lavar en el rio se fué mi madre y en el cesto de ropa trajo a mi padre.
 !Ay, lavandera!
 !Frota y aclara!
 !Que la moza que es limpia siempre se casa!

MOZOS dentro:

Mozos Los mozos de Roble-Alcores van desde la madrugada recorriendo los contornos y tocando la guitarra.

Alejandose:

!La, la, la, la...etc!

ESTEBAN dentro:

Esteban Dicen que es un desatino darte a mis años cortejo; pero el amor, como el vino, vale más cuanto más viejo. Y pobre del que pretenda con malos fines quererte; pues quien te engañe o te ofenda está sentenciado a muerte.

*quererte si no me quieres;
 pero al final mi cariño
 vencerá de tus desdenes;
 seguiste dando cortejo;
 pero el que sigue un camino
 cuando va firme, va lejos.*

Las beatas ~~van~~ salen de la iglesia y se van por el foro mientras Simón las hace burla por detrás.

Esteban Mas lejos:

Pues quien te engañe o te ofenda está sentenciado a muerte.

Mozos Lejos ya:

Los mozos de Roble-Alcores van desde la madrugada recorriendo los contornos y tocando la guitarra.

Simón habrá cerrado el armario y hace mutis.Pausa.

El reloj de la torre da las cuatro.

Cesa la musica y por la puerta del huerto entran ESTEBAN y D.VENTURA.

H A B L A D O

X Esteban Conque ?le gustó el cantar?
X D.Ventura !Mucho!!Y cómo lo cantaste!
No es raro...Siempre gozaste renombre por el lugar de buen cantor.

Esteban -Tiempo hacia que no cantaba.

D.Ventura -Y hoy ?fué...?

Esteban No sé...La luz...!La alegría!
Ya digo que no lo sé.
Quizá que me parecia que si ella cantar me oia mi pleito de amor veria con más agrado.

D.Ventura -Sí a fé.

Esteban En fin...Dígaselo usted.
Ya sé yo que no me quiere.
No importa.Cuando a mi edad, señor cura,se requiere a una mujer,lealtad se la pide,no cariño; eso vendrá con el trato, después.Ni mi torpe aliño, ni mis canas,ni el recato con que,atento a mi honradez, viví solo en mis haciendas, son,para una moza,prendas de gusto.

D.Ventura -Pero tal vez las de más valor,Esteban, y aprecio.

Esteban -Tanto no digo.
La faltará,si es conmigo con quien casa,lo que hoy llevan sus ojos:fuego de brasa.

D.Ventura A cada cosa,su edad; pero el fruto que se pasa más pronto es la mocedad.

Esteban La dirá usted que es razón haya elegido este dia para hacer la peticion, porque siempre,en cosa mia, conté con la aprobacion de nuestro santo patron el Cristo de la Agonia. Y hoy,al mirarla pasar llevando el palio en la fiesta, erguido el talle,el andar

*por verguenza y por temor.
Y así llegando a los treinta,
de pronto en la cuenta
me falta el amor.
me faltó el despertar,
pero me vino de un dar
porque ahora ya me precia
que diga pronto sí o no.*

Usted, señor cura, ignora

firme, la mantilla honesta
y en la blanca guirindola
del cuello el rostro sereno
color de trigo moreno
con su risa de amapola,
alcé los ojos y ví
que el Cristo me contemplaba
y que después la miraba
como diciendome: "Sí;
esa es. Fruto en agraz.
Lugareña distinguida
no es la mujer, es la vida;
tú, el trabajo. Estais en paz."
La ví perderse risueña
siguiendo la procesión;
tomé la resolución
de hacerla señora y dueña
de mi vida y, a renglón,
vine aquí. Por cortedad
no hablé con ella.

D. Ventura
Esteban

-Lo sé.
En mi nombre háblela usted;
que es obra de caridad.

D. Ventura

Sí. Mas te debo advertir
que lo reflexiones bien.
Es tan pobre como quien
se echa a un camino a pedir.
Y aunque todo se nivela
con amor, es cosa dura
nacer pobre.

Esteban

-!Rafaela
vale un mundo, señor cura!
Quien no merece soy yo
que ella me mire a sus pies;
yo, a quien ninguna miró
jamás con desinterés;
yo, que no sé, ni de nombre,
lo que es un amor leal:
de mozo, por natural
huidizo; hecho ya hombre,

por falta de tiempo y sobra
de trabajo; al declinar,
porque quien deja pasar
la ocasión, no la recobra;

← ~~y si ella no iba a andar~~
corriendo los soportales,
a esta rifo, a esta festejo,
sabiendo que es dicho viejo
"tanto tienes, tanto vales."

*por vergüenza y por temor.
Y así, llegando a los treinta,
caigo, de pronto, en la cuenta
de que me falta el amor.
Y por eso, al despertar,
me dije, de hoy no lo dejo.
Que no era cosa de andar*

(1)

D. Ventura
Esteban

Pues conforme en todo.
-Así,

D. Ventura

volveré al oscurecer
por, si ya es tiempo, saber
lo que piensa hacer de mí.
?Tan pronto??Cómo esa prisa
tan de improviso te entró?

Esteban

Porque a mi edad es precisa;
que el tiempo corre y no avisa
y si ella es moza, yo no.

*Porque ahora ya me precisa
que diga pronto sí o no.*

Usted, señor cura, ignora

Simon Y que usted además ignora
 Rufina lo triste que es trabajar
 Simon sin descanso y al llegar
 Rufina de la faena, a esa hora
 en que se busca el cobijo
 del hogar y hasta el labriego
 más pobre, sentado al fuego,
 siente los brazos del hijo
 que le acaricia y le besa,
 hallar vacía la casa,
 sin nadie junto a la brasa,
 no más que un plato en la mesa.
 Simon ?De qué aprovecha tener
 Rufina abundancia y bienestar
 Simon si no hay hijos ni hay mujer,
 Rufina que es como no haber hogar?
 ?De qué sirve la riqueza

si no hay, cuando va uno a viejo,

si no tendré, cuando viejo,

Simon a quién volver la cabeza
 Rufina ni a quién perderle un consejo?
 Ya pueden arar las yuntas
 Simon y llegar la sementera;
 ya puede la primavera
 Rufina ir verdeando las puntas
 de la miés: !Nadie me espera
 Simon cuando vuelvo del trabajo
 y ni el frio ni el calor
 me traen un soplo de amor
 surco arriba o surco abajo! Ella le da un bofetón.
 D.Ventura Pues si ella dice que sí,
 todo se remediará.
 Esteban Así sea.
 D.Ventura -Así será partirse:
 si el Cristo dice que sí.
 Esteban Conque ?hasta luego?
 D.Ventura Tú apunta, entre vas. -Hasta luego.

Se va Esteban.

D.Ventura Para sí, viendolo partir:

!Pan blando! Corteza dura
 y miga al amor del fuego
 bien dorada en la cochura.

Pausa. Coge su libro de rezos y se va al huerto. Por la puerta de la iglesia vienen RUFINA y SIMON con un cesto en el que traen más objetos del culto para guardar en el armario.

Rufina !Que calles, te digo!
 !No te he de escuchar!
 Tratarte, en amigo;
 de lo otro, ni hablar.
 Simon Podemos casar
 para la función.
 Rufina ?Con un campanero?
 !Buena proporción!

Simon !Rufina!
 Rufina -!Simon!
 Simon ?No quieres?
 Rufina -No quiero...
 el poco dinero
 de tu profesión.
 Simon ?Y si me hago cura
 qué dirás de mí?
 Rufina Que en ninguno ví
 tu desenvoltura:
 Simon no tienes tonsura
 ?y ya buscas ama?
 Simon ?Se enoja la dama?
 Rufina De tanta frescura.
 Simón ?Quedamos?
 Rufina -En eso:
 en ver si prosperas.
 Simon Sí, como me dieras
 en prestamo un beso.
 Rufina Las hay usureras;
 yo, no.
 Simon -?Desconfias?
 Total, unos meses.
 Rufina Tú nunca podrias
 pagarme intereses.
 Simon ?Que no? De la renta
 ahí va un adelanto.

Intenta besarla. Ella le da un bofetón.

Rufina !Caray!
Sin inmutarse:
 -Es a cuenta.
 Tú apunta, entre tanto.

M U S I C A

Simon Toda la vida a tu lado
 me querría yo pasar,
 tumbadito a la bartola
 sin tener que repicar.
 Rufina Bueno si el casarse fuera
 una semanita o dos;
 pero todita la vida
 eso no lo paso yo.
 Simon Cuando me parió mi madre
 me parió en un campanario;
 cuando vino la comadre
 ya estaba yo repicando.
 Casate niña a gusto
 y a nadie temas.
 Rufina Si soltera me quedo
 no tendré penas.
 Simon Pero casate conmigo
 y verás qué bien te tengo.
 Rufina Por el dia sin un cuarto
 y de noche sin dinero.

Evolucionan.

Simon Cuando levanto la cama
preguntarme suelo así:
¿Por qué es tan ancho mi catre
si no hay nadie junto a mí?

Rufina Al levantarme yo digo
llena de satisfaccion:
¡Qué gusto que no haya un pelma
que me arrugue el almohadón!

Simon Dí yo un beso a una beata
por tener algo de santo,
y a poco si se me lleva
en una escoba el diablo.
Casate niña a gusto
y a nadie temas.

Rufina Si soltera me quedo
no tendré penas.

Simón Si en invierno nos casamos
ya verás qué divertidos.

Rufina Por el día congelados
y de noche derretidos.

Cesa la música.

H A B L A D O

Rufina = Formalidad, que allí viene
 Seismujeres, el coplero.

Rufina = En efecto, en la puerta del foro ha
 Seismuj = aparecido SEISMUJERES tipo
 de campesino, rudo y malicioso.
 Se detiene al verlos y volviéndose
 de espaldas dice:

Seismuj = ¿Se pue pasar?

Rufina = - A del'ante.

Simón = ¿Due hace uste así?

Seismuj = - Na. ¿Me güelvo?

Seismuj = ¿Se pue entrar sin que me asuste?

Simón = ¿De qué?

Seismuj = - De lo que en tu puesto
 yo haria con la Rufina.

Seismuj = ¿Quién estuvia en tu pellejo!

Rufina = ¿Pues que haria?

Seismuj = - ¿do preguntas?

Seismuj = Junto y a solas, no creo
 que iba perder la ocasion
 de darte un achuchon cejo.

Rufina = No, si yo me dejaba.

Seismuj = y aun que no. ¡Estaria bueno!
 Yo cuando digo una cosa,
 soy muy bruto y la sostengo.

Seismuj = ¿Quiés probar?

Rufina = - ¿Duere uste irse
 con una muela de mecos?

Seismuj = Son mu recias.

Simón = - Y además
 que las tiene en mucho aprecio.

Seis muj =

(En señalando las :)

Mira.

Rufina = - ¿Postizas?

Seis muj = - ¡De oro!
En Madrid me las quisieron.

Rufina = ¡De oro de ley!
- ¿Y le queda alguna suya?

Seis muj = - ¡Recuerdo!
¡Mira son todas! ¡Aun guardo la fatura que me dieron!
¡Con que miras y bien miras!

Rufina = Pues entonces, mucho fiuto.

Seis muj = ¿Por qué?

Rufina = - Porque a lo mejor anda el oro por los suelos.

Limón = ¡Y en estos tiempos, calcule!

Seis muj = Pero en fin, a lo que vengo.
¿No han venido por aquí?

Rufina = ¿Quiénes?

Seis muj = - El Clemente y esos.

Rufina = ¿Y a qué han de venir?

Seis muj = - De ronda.

Yo me concerté con ellos.

Andan desde la mañana por ahí, cantando, bebiendo, y a tu hermana han decidido venir a dáala festejo.

Rufina = ¡Ah, vamos! ¿Y a usted le traen en calidad de coplero?

Seis muj = ¡Sh, cuidao en ofender! ¡melchora que sale
Coplero, no.

Rufina = - ¿Pues qué?

Seis muj = - Eso

Rufina = que dicen poeta. = ¡Ah vamos!

Simón = ¡Pues no están finis los tiempos!
¿Un pastor, poeta?

Seis muj = - No
cres que sea el primero.
Yo vide uno en los Mádriles
y en un trato, hace tiempo.

Rufina = ¿Será posible?
- Verdád;
algo me suena á mi de eso.
Pero, a la postre, el que saca
coplillas que caen en verso.

Seis muj = ¡Coplillas y hasta romances!
Simón = y alhuyas pa los ciegos.

Rufina = ¿Será usted quien inventó
la que á manera de reto,
va Clemente, por mi hermana,
diciendo á los cuatro vientos.

Seis muj = No sé cual dices
Rufina = - Aquella
que hace alusión al dinero
de Esteban.

Seis muj = - No. Yo en cuestiones
de amores, ni salgo ni entro.

Rufina = "Pero ayudo á mi señor,
como reza un dicho viejo.
Pues no entiende usted el negocio.

Seis muj = ¿Pues?
Rufina = - Mas claro: por que puesto
a sacar coplas, Esteban
las pagaria á más precio.

(Viendo á Melchora que sale
de la iglesia)

y calle. Mi madre viene.
A ella, ni palabra de esto!

(Pausa. Sale MELCHORA. Es una mujer ya entrada en años pero en buen ver todavía.)

Saliendo:

¡ Buenas tardes, Seis mujeres!
¡ Salud, Dña Sacramento!

(Picada:)

Melchora me llamo.

- Sí; pero lo decía al cuento del matrimonio. A mis años, aun la echaba yo un remuecido a su viudez y a la mía.

(Derretida)

¿ Tendrá valor? ¡ Vade retro!
¡ Un hombre seis veces viudo!
¡ Cuatro!

- ¡ Seis!

- ¿ Va usted a sabélo mejor que yo? ¡ Cuatro, digo!

Pues seis dicen por el pueblo.

¿ y todos no le conocen por Seis mujeres?

- Lo cierto

Las defuntas fueren seis, que fui desgracia en eso; pero mujeres de veras, con boda y enterramiento con curas y manaquiles

Melchora =
Melchora
Seis Seis muj
Mel
Melchora
Seis Seis mujeres

Melchora =
Seis muj =
Melchora =
Seis muj =
Melchora =
Seis muj =

de mi cuenta, cuatro fueran.
Las otras dos, me servirán
pa el entretanto del duelo.
¡Ah, vamos! ¡Le consolaban
de mi dolor!

Melchora =

Seis mujeres =

- Eso mismo.
Esas eran algo así
como piezas de respeto
que se usan de cuando en cuando.

Melchora = ¿Y también se le murieron?

Seis mujeres = ¡Si señora...! Pro becillas!

(Pausa. Rufina y Simon han cogido
el cesto y han hecho mutis a la iglesia.
Melchora está doblando una sabañilla
de alta y guardándolas, mientras
habla, en el armario. Seis mujeres ha
sacado un ^{gran} pañuelo de hierbas y se
menea con gran estrepito fúndose
en movido)

Melchora ¿Hora usted?

Seis mujeres = ¡Que me entrenezco!

Melchora = ¿Por las seis?

Seis mujeres = - Por los tres pares
¡Que tres juntas pa mi labriego!

¡Y cuidao que me gastaran
las candenas en intierros!

(Llevarse la mano al corazón)

La primera, la Merencía,
¡aquí presente la llevo!

Cuando "¡Pedro!" me decía;

- porque yo me llamo Pedro
aunque otra cosa parezca -

ten cuidao de los mucheros

que me marchó a trabajar
yo que siempre le sido bueno
pa em ellas, la decía:

"¡Lo que tu quieras, lucero!

Trabaja si ese es tu gusto;

yo no te quito el deseo

y mientras ella lavando

se pasaba el día entero,

yo me tumbaba a sacarme
de la resera estos este verso:

"¡Con un cigarrillo puro

que me compre mi mujer,

me atrevo a pasáme el día

bebiendo y comiendo bien!"

La Segunda, que era el nombre

de la segunda - ¡esté en gloria!

mejorando lo presente

como ella no nace otra.

Pero la gustaba el vino

más que a mí; que ya es gustar!

y tóo el mundo se recuerda

lo que dice aquel cantar:

"¡Quiera Dios que si me caso

no sea mi mujer bonacha!

¡Si a los dos nos gusta el vino

vaya un aneglo de casa!"

Y al no haber aneglo...

- ¿dónde?

¡Tras de la puerta, una estaca!

Tuve que enseñála a golpes

la obligación que incoraba

y es natural, la infeliz

¿qué iba a hacer sino dudarla?

Mil de ora
de las mujeres

Y mi mismo, a cada golpe,
¡que se me partía el alma!

(Pausa. Se enjuga una
lágrima)

La tercera...? ¡Qué mujer!
¡Las lágrimas se me saltan
de nombrarla!... La Consuelo.
Limpia, prescachona, guapa...
¡Como usted! Pero que el nombre
se creyó que la obligaba
y era el consuelo de todos
los mozos de la comarca.

¡Tamién se llevó lo suyo...!
Y ¡qué quie usted? ¡La esgraciada,
al mes y medio, defunta;
yo, de negro la corbata.
Pero ¡sentirlo? ¡Dios sabe
que cerca de una semana
tarde en consoláme! En fin,
Melchora, pa no causála:
cuatro han sido las mujeres
y dos las arreplantadas
y las seis, en pocos años,
entre bodas y mortajas,
mas dueros me han costao
que hste ban guarda en sus arcas.

¿Y aún se atreve a querermme?
Pues si usted no ha escarmentado,
yo estoy a bien con mi vida
y con mis huesos. ¡Cauastor!

Es que con usted sería
en tóo diferente el caso.

¿Por qué? - Por que usted hace siete
¡y yo en siete, me planto!

Melchora =

Seis mujeres =

Melchora =
Seis mujeres

que si uno de los...
y que uno del...
como plomo...
Sin contar el...
del altar.

Simon

Rufina

Melchora

-Si el...
de la iglesia.
-Si el...
de la olla que...
entre los pobres.
y venir a todas partes
a vigilar, que no es flo...
trabajo.

(Melchora se ríe. Vuelven de la iglesia, Rufina y Simon que traen un candelabro que a su tiempo darán a guardar a Melchora.)

D. VENTURA

- Simon =

-¡Que sea tarea...
¡Que acaban de pasar esos!
¿No los venía buscando?

A Seis mujeres:

Seis mujeres =

Haciendo muñis su quehacer
¡Alla voy!

Melchora =

¡Ay de mi Dios!
¡Así le lleve el diablo!

Rufina =

Simon =

Un virido más sin vergüenza
nunca se ha visto.

Melchora =

(Pausa.)
(Recibiendo los candelabros de mano de Rufina y Simon guardándolos también.)

Melchora

-Ya es hora que demos mano al trajín del día. ¡Desde la aurora estoy sin sentarme!

(2)

Rufina

-Ahora puede usted hacerlo.

Melchora

~~Dando a Rufina la ropa para que la guarde y Dejandose caer en una silla:~~

-¡Por fin!

Simon

Guardando los objetos en el armario mientras Rufina hace lo propio con las ropas en otro mueble.

Melchora
D. Ventura

¡Hoy fueron lo feligreses bien servidos! Confesión, misa cantada, sermón...
Y a las diez la procesión para bendecir las mieses bajo un sol que en el ejido

Rufina

Melchora
Ventura
quema el suelo polvoriento
y que cae del firmamento
como plomo derretido.

Simon Sin contar el encendido
del altar.

Rufina -Ni el ornamento
de la iglesia.

Melchora -Ni el hervir
de la olla que repartes
entre los pobres. Ni el ir
y venir a todas partes
a vigilar, que no es flojo
trabajo.

D. VENTURA volviendo del huerto:

D. Ventura -!Que esa tarea
cien años el mismo enojo
te cause!

Rufina -!Y que yo lo vea!
Simon !Amén!

Rufina y Simon han acabado su quehacer
y se van

Melchora A D. Ventura:

D. Ventura -No, si no me quejo.
Y es mi deber. Torpe, viuda,
con dos hijas... Sin tu ayuda
!pobre de mí!

D. Ventura -!Cuento viejo,
tu gratitud! Nada sé
que me debas.

Melchora -?Quién ganó
con recogernos, tú o yo?

D. Ventura Ni tú ni yo. El pueblo fué.

Melchora ?El pueblo?

D. Ventura -La rectoral.
Ya lo ves: limpia, cuidada...

Mas que celda enjalbegada
de un curato vecinal,
parece por lo aseada,
lo lujosa y ordenada,
la estancia de un cardenal.
?Y por quién todo?? Quién es
quien mis gustos adivina?
?Se trata de un cura? Pues
bien claro está: una sobrina.
Tu hija mayor: Rafaela.
!La joya de Candelada!

Aún con gustos de mozueta
y en sazón para casada.

Melchora ?Para casada?

D. Ventura -Me explico
tu extrañeza. No soy yo
quien lo ha pensado.

Melchora -?Pues no?

D. Ventura Fué Esteban Muñoz, el rico.

Melchora ?Otra vez él?

D. Ventura -?No te agrada?

Melchora Pero ¿habla en serio?
D.Ventura -Parece
¿Tu hija no se merece
eso y más?Va bien dotada.
Y es todo un hombre.

Melchora -Y cosecha
lo mejor de por aquí.
D.Ventura Pues si ella dice que sí,
antes de un mes, boda hecha.

Pausa. ~~Melchora~~ Melchora, escuchando:

Melchora ¿Quién canta?

D.Ventura Asomandose al foro:

-¿Quién ha de ser?
Las mozas.

RUFINA saliendo atraída por la música:

Rufina -Las molineras
que vienen al Santo Cristo
a traerle las ofrendas
de ritual este día.
D.Ventura ¡Y al frente de todas ellas,
cual si molinera fuese,
viene también Rafaela!

M U S I C A

Entrar por el foro RAFAELA y OCHO MOLI-
NERAS graciosamente ataviadas, trayen-
do cada una su saquito de cereal apoya-
do a la cadera. Rafaela con un gran ramo
de flores silvestres. Rufina coge un ties-
to de peregil que habrá en una ventana
y se une al grupo a cantar.

Todas Al Cristo de las Cosechas
le venimos a ofrecer:

Mol 1ªy5ª Yo la cuartilla de trigo.
Mol 2ªy6ª Yo el saquito de maíz.
Mol 3ªy7ª Yo el medio almud de centeno.
Mol 4ªy8ª Yo de avena el celemín.

Rafaela Yo la flor de la campiña

Rufina Yo el tiesto de peregil.

Rafaela Es el rito del amor.
La que lo cumple se casa,

Rufina La que no lo cumple, no.

Raf y Ruf Es el rito del amor. ¡En fiesta!

Todas Es el rito del amor.

Rafaela La que lo cumple se casa.

Rufina La que no lo cumple, no.

Rafaela ¡Amor!!Amor!

Rafaela ¡Qué palabra tan bella!

Rufina ¡Señor!!Señor!

Rafaela ¡No nos dejes solteras!

Rufina !Por Dios!!Por Dios!
 Todas !Nos queremos casar!
 !Que produce una pena muy grande
 ver la flor en la rama secarse
 sin que nadie la venga a cortar!
 !Sin que nadie la venga a cortar!
 Al Cristo de las Cosechas
 la venimos a pedir:
 Mol 1^ay5^a Yo un novio que me convenga.
 Mol 2^ay6^a Yo un mocito de buen ver.
 Mol 3^ay7^a Yo uno que venga a casarse.
 Mol 4^ay8^a Yo hasta un viudo si está bien.
 Rafaela Yo solo quiero al que quiero.
 Rufina Yo quiero lo que me den.
 Todas !Amor!!Amor!

!Qué palabra tan bella!
 !Señor!!Señor!
 !No nos dejes solteras!
 !Por Dios!!Por Dios!
 !Nos queremos casar!
 !Que produce una pena muy grande
 ver la flor en la rama secarse
 sin que nadie la venga a cortar!

Evolucion. Entran en la iglesia y a traves de la ventana se las ve depositar sus taleguillos. Vuelven a salir en el mismo orden que entraron y se van por el foro mientras cantan:

!Por Dios!!Por Dios!
 !Nos queremos casar!
 !Que produce una pena muy grande
 ver la flor en la rama secarse
 sin que nadie la venga a cortar!
 !Sin que nadie la venga a cortar!

Hacen mutis poco a poco quedando en escena Rafaela y Rufina con Melchora y D. Ventura. Cesa la musica.

H A B L A D O

Melchora ?Dónde estabas, Rafaela?
 Rafaela A lavar ropa, en el rio.
 Luego, a llevar la cazuela
 de moyuelo al averio.
 Pero las mozas vinieron,
 dí con ellas en la cuesta
 y a una todas me dijeron:
 "¡Hoy no se trabaja!! Es fiesta!"
 Malchora Y claro...!te convencieron!
 D. Ventura De sobra te lo mereces.
 Rufina Tio, una cosa queria
 preguntarle.
 D. Ventura -Habla, hija mia.
 Rufina El Santo Cristo, este dia
 ?hace milagros?
 D. Ventura -A veces.

El Cristo de la Agonia
de las Cosechas se llama,
porque es su patrón. Y es fama
que sangra por la sangría
que ~~ver deja~~ entre sus flechas,
cuando un labriego ha faltado
en cosa que haya jurado
al Cristo de las Cosechas.

Rufina Pues hoy ha habido un perjurio.

Sobre el ancho sembrado
cabe la bendición Por Rafaela:

Esta le ha visto gemir
y sangrar.

D.Ventura A Rafaela:

-?Tú?

Rufina -!Tan seguro

como que hemos de morir!

Rafaela Sí, tío; sí que lo he visto.

Cuando con más fé rezaba
mirándole y nos echaba
sus bendiciones el Cristo,
sangró y lloró.

Malchora -!Rafaela!

Rufina ?No hace milagros?

Melchora -Seria
alucinacion.

Rufina -Sofia
también lo observó y la vela
que entre sus manos tenia
dejó caer, asustada.

D.Ventura Extrañado:

?Sofia estaba tambien?

Rufina Sofia y todas. Pues ?quién,
que sea de Candelada,
no tiene a gala y honor
is detrás del Salvador
en fiesta tan señalada?

!Daba gloria! Las amigas
llevando el palio divino;
las dos murallas de espigas
a la vera del camino;
y en las andas, rodeado

Rufina de guirnaldas y de ofrendas,
Jesucristo ensangrentado,
la mirada en el sembrado
sobre el cruce de las sendas.

Rafaela !Yo aún lo veo! Por la alfombra
de trigos, que el aire riza
de vez en cuando, sin sombra
que la ampare, se deslizado.

Rafaela la procesion. Sube y baja
por los campos de cantueso, después de una pausi:

o se hunde casi en la paja
que ~~agobiada con el peso~~
~~de las espigas, se humilla~~

de la mies, que con el peso
de la cosecha amarilla
se dobla en tierra y se humilla
como si dejara un beso
a los pies del Redentor
o clavase la rodilla
para que toda Castilla
se descubra ante el Señor.
De improviso, nos paramos.
Sobre el ancho sembradio
cae la bendición. Sudamos
y la emoción nos da frío.
Este grave, aquel sombrío,
todos miran la grandeza
del campo solemne y mudo;
y hasta el labrador mas rudo,
descubierta la cabeza,
tiene en la garganta un nudo
que le acongoja: ¡es que reza!
¡Reza por el rubio grano
que es el pan de cada día!
¡Reza por la lozania
del granero castellano!
¡Reza porque los rastros
vuelva en otoño a sembrar!
Y de pronto, al levantar
hacia la imagen los ojos,
veo que se echa a llorar
y que de la abierta herida
donde hay clavadas dos flechas,
mana sangre derretida:
¡Es que sufre y tiene vida
el Cristo de las Cosechas!
Así es. Que no hay congoja
que él no alivie, ni pesar
que no consuele. Al arar,
él rasga la pella roja
del surco; él guía la reja;
él siembra, él llueve, él recoje;
él trilla, él guarda en la troje,
él ampara y aconseja.
Y como todo lo sabe
hoy ha querido, hija mía,
-quizá por ser este día-
ponernos en el más grave
de los aprietos.

Rufina

-Acabe,
o enfermo del corazón.
¡Sepamos ya que ha pasado
sin tanta preparación!

D. Ventura

A Rafaela:

Que Esteban Muñoz ha estado.

Rafaela

Contrariada, después de una pausa:

¿Insiste en su pretensión?

D. Ventura

Insiste. Pero ha exigido

*que a nadie que él las dijera,
se dejarían robar
por sentirse a caer
de su manta madronera*

*Yo le tengo simpatía.
Y hasta, quizá, poco a poco*

que decidas libremente
 tu gusto.
 Rafaela -Pues decidido:
 que no.
 D.Ventura -Mi opinion no cuente;
 pero él es hombre cabal.
 Melchora Recto, serio, cumplidor.
 Rufina Y en tocante a lo exterior
 no me digas que está mal.
 Rafaela Lo sé todo. Y no es por eso.
 Sé que no hay quien le aventaje
 en hidalguia, en coraje
 y en corazón. Y confieso
 que al verle en su yegua pia,
 ancho sombrero a la cara
 y en el arzón una vara

de mimbres, nadie diría
 que el ginete que aparenta
 ser un mozo, o yo me engaño,
 o cumplió, según mi cuenta,
 los cuarenta, año tras año.
 ?Te asusta la edad?
 -Tampoco.
 No es ser viejo todavía.
 Y yo siento simpatía
 por él. Quizá poco a poco
 y en otra ocasión, sería
 posible que le quisiera.

Pero hoy, no.
 Melchora -?Por qué?
 Rafaela -Por nada.

Porque no estaré casada
 tan bien como estoy soltera.
 Ya sabe usted que casar
 en Castilla una mujer,
 es no vivir, es penar;
 es enterrarse; es tener
 cada año un hijo, un dolor
 cada día, una amargura
 cada nuevo sinsabor.
 Esto es casarse: sentir
 que saben a hiel los besos;
 dar la vida sin morir
 y al poco tiempo advertir
 que es una un montón de huesos.

Melchora Pero eso con él no reza.
 Rufina Privaciones no tendrás.
 Rafaela No insistan. Sé su largueza.
 La estimo. No pidan más.
 Rufina !Pues desahuciado!
 Rafaela -Así es.

*de mimbres, mozas habria
 que a nada que él las dijera,
 se dejarían robar
 por sentirse a cariciar
 de su manta madronera.*

*Yo le tengo simpatía.
 y hasta, quizá, poco a poco*

MUSICA

Se oye dentro la Ronda de Mozos.

Hablado sobre la musica:

D.Ventura ¿Qué es eso?
Rufina -La gente moza
que está contenta y después
de merendar se alborozan.

CLEMENTE dentro, cantando:

Clemente "El que de robarme trate
tu cariño con dinero,
buscando está que le mate
si no me mata primero."

Rafaela se estremece. Hablado sobre la musica:

Melchora ¿Por quién la coplilla irá?
Rufina ¿Coplilla?! Copla!! Y valiente!
D.Ventura ¿Quién es el cantor?
Rufina -Clemente.
Pero calle, aquí están ya.

Se oyen risas de hombres y aparecen en
la puerta del foro CLEMENTE, SEISMUJERES, (3)
MOZOS con guitarras y SIMON que se ha
unido a ellos.

Clemente ¡Dios les guarde!
D.Ventura -¡Laus Deo!
Rufina ¿Dónde va la buena gente?
De duelo, seguramente
no será.

Clemente -No.
D.Ventura -Ya lo veo.
Simon Ni a beber agua.
Seismujeres -No es caso.

Dijimos: Si Rafaela
está en casa, ya habrá un vaso
de sangria o de mixtela
para quien va de camino
y aun no perdió la cordura.
Simon ¡Ya vereis si es rico el vino
de oficiar el señor cura!
Rufina Pues cantar una tonada
que venga a cuento.

Seismujeres -¡Enseguida!
Simon ¡Pero que esté bien traída
y mejor arrematada!

Seismuj = (A Clemente:)
¡Anda, canta, buena pieza!
Esa que yo te enseñé;
esa que yo me saqué
de dentro de la caera.
Rufina: ¿Será bonita?
Seismuj = - Res pando.
Clement = (Disponiéndose
a cantar:
Pues escuchen un momento
Seismuj = (A D. Ventura:
¡ Señor cura, tome asiento,
que va a caerse resondo!
[El cura se rieuta

Clemente, canta. Rufina los sirve de beber.
Atraídas por el canto va saliendo poco a
poco un grupo de MOZAS.

Clemente Cantando:

Cuando cruzo la llanura
bajo el sol de la mañana
que reluce y que fulgura
reflejado en la montura
de mi yegua trujillana;

cuando adorna los barbechos
 el penacho de sus crines;
 cuando subo los repechos
 mientras ladran satisfechos
 y retozan los mastines;
 cuando bajo a la hondonada;
 cuando voy de romeria;
 cuando cruza la llanada
 y tendiendo la mirada
 todo en torno es alegria,
 me detengo en una altura
 embriagado de placer
 y bendigo la hermosura
 de esta tierra seca y dura
 donde tuve la ventura,
 la ventura de nacer.
 Esta tierra en que tú eres
 sol que ciega y luz que brilla.
 Esta tierra en que tú eres
 lo mejor de las mujeres
 de Castilla.
 Esta tierra en que tú eres, etc...
 Cuando cruza tu calleja
 y la luna es una brasa
 que se copia y se refleja
 en los hierros de tu reja
 o en los muros de tu casa;
 cuando espero enamorado
 el momento de la cita;
 cuando escucho emocionado,
 bajo el aire sosegado,
 las campanas de la ermita;
 cuando siento tu mirada;
 cuando vienes o te alejas;
 cuando solo una tonada
 deja oírse en la majada
 donde duermen las ovejas,
 embriagado de ventura
 sin poderme contener,
 me deleito en la hermosura
 de esta tierra seca y dura
 donde tuve la ventura,
 la ventura de nacer.
 Esta tierra en que tú eres,
 sol que ciega y luz que brilla.
 Esta tierra que tú quieres.
 ¡Salve y gloria a las mujeres
 de Castilla, de Castilla!
 Esta tierra en que tú eres, etc...

Cesa la musica.

H A B L A D O

Melchora ¡Vaya, entrad a la cocina!
 D. Ventura ¡Y empieza un pernil, Melchora!
 ¡Bravo!
 ¡Hoy el padre se arruina!

~~...~~ ¡Que viva la gente fina
rumbosa y derrocha! ora!

Van entrando todos al interior de la casa.

Clemente

A Rafaela que ha cogido el jarro y se dirige hacia la puerta de la cueva:

¿Y tú, no vienes?

Rafaela

-Si, ahora.

Voy a la cueva a llenar el jarro otra vez.

Simon

-!De un mosto

que bien frio y en agosto se deja saborear!

Clemente

No tardes.

A D.Ventura que de igual modo se encamina hacia la iglesia:

¿Y usted?

D.Ventura

-A rezar.

Clemente Como quiera.

Pausa. Se han ido todos. Rafaela a la cueva. Simon y Clemente a la casa. D.Ventura da unos pasos hacia la nave del templo cuando entra SOFIA por el foro, cubierta con un manto y presa de gran agitacion.

Sofia

~~Entrando~~ En la puerta:

-!Ave Maria!

D.Ventura

Deteniendose:

Sin pecado.

Sofia

-?Puedo entrar?

D.Ventura Pase quien sea.

Sofia entra y se descubre el rostro.

Sofia

No grite. Le quiero hablar de a solas, en confesion.

D.Ventura ?Ahora? En la iglesia, mañana.

Sofia

No, padre. !Por compasion!
!Lo pido como cristiana!

D.Ventura Siendo asi...

Sofia

-Si hoy ha sangrado

el Cristo de las Cosechas, por mí ha sido. A mí me ha hablado para decirme: "Sospechas con razon. Te han engañado. Ve a confesar tu pecado.

Confiesa tu desventura

que es el castigo del cielo."

!Por caridad, señor cura!

!No me niegue este consuelo!

D.Ventura Eso jamás, criatura.
Vamos, hija, ten valor.
Ven al templo. Allí estaremos
a solas y allí veremos
si hay alivio a tu dolor.

Se van a la iglesia. Vuelve RAFAELA de la bodega cuando sale CLEMENTE que venia en su busca.

Clemente

Deteniendola:

Rafaela No vayas. Espera un poco.
Clemente Me aguardan para beber.
?Qué importa?

Atrayendola hacia sí:

!Ven aquí!

Rafaela

Defendiendose con tibieza:

-!Loco!

Clemente Sí. A punto de enloquecer
por tu cariño !alma mia!

Rafaela !Embustero!

Clemente -?Yo embustero?

?No estás viendo que me muero
de impaciencia?

Rafaela

-!Fantasia!

Pues dí, si tanto me quieres
?por qué entonces no me dejas
que a nadie diga lo que eres
para mí?! Luego te quejas
de que apenas si nos vemos;
de que a escondidas hablemos
de tarde en tarde, al pasar,
y no quieres publicar
el amor que nos tenemos!
?Por qué, dí?? Qué mal hacemos
que nos pueda avergonzar?

Clemente

De eso te queria hablar.
De que tengo decidido
formalizar nuestro amor
así que acabe el rigor
de trillar lo recogido.
Pero entre tanto, por tí
y por mí, mejor será
que sigan como hasta aquí
las cosas. *ahora es verdad*

Rafaela

-Siempre se hará
lo que tú quieras. Ya ves:
acabo de renunciar
por tí, ahora mismo, a casar
con otro.

Clemente

-Y ese otro es

que Esteban Muñoz?...

Rafaela

-?Sabias...?

Clemente

Que te corteja. La gente

do murmura hace ya dias.

Rafaela Y él lo sabe y lo consiente.
 Clemente Entonces ¿tu copla...?
 -Un reto.

Para que sepa el valiente
 que esta mujer tiene veto.
 El podrá aumentar su hacienda;
 comprar surcos y heredades;
 si quiere, hasta voluntadas;
 ya ~~encontrará~~ encontrará quien las venda.
 Pero en tocante a comprar
 tu cariño, es diferente.

Rafaela Eso no lo ha de lograr
 porque antes hemos de hablar
 dos palabras frente a frente.
 ¡Nunca! Yo sí que te adoro
 con más amor cada día!
 ¡No el suyo! Ni todo el oro
 del mundo me rendiría!
 Tú has hecho que pierda el tino;
 que no viva ni sosiegue;
 que a tus caprichos me pliegue
 como a la tapia el espino;
 que no dé crédito al son
 de lo que a contarme vienen;
 que la envidia que te tienen
 te afirme en mi corazón;
 que en todo tu esclava sea;
 que a merced de tus antojos
 los pensamientos te lea;
 ¡que no mire, que no vea
 más que a través de tus ojos!
 Pero escucha: Si es honrado
 tu querer, Dios le bendiga
 como bendice la espiga
 que se dora en el sembrado;
 mas si engañandome intentas
 hacer escarnio de mí,
 no yo, también él a tí
 será quien te pida cuentas.
 Y anda, no estemos aquí,
 que ya sabes el cantar:
 "Buen renombre o mala fama
 pendientes del mundo están,
 pues no tenemos más honra
 que la que nos quieren dar"

Lo ha dicho ya en la puerta que conduce
 a la cocina y hacen mutis los dos. Pausa.
 Llega por el foro ESTEBAN. Se le ve dudar
 hasta que viendo que no hay nadie entra.

Esteban Nadie. ¿Qué habrá respondido?
 ¿Por qué este horrible temor?
 Quiero que diga que sí
 y casi ansío que no.

Escucha. Se oyen risas y voces dentro.

¡Es ella!...!Y ríe!...!Y acaso

Los mozos la hablan de amor.

Lleandose la mano al pecho:

Sofia
S. Ventura
Sofia
!También tu eres mozo, Esteban!
!No los temas, corazón!

Se sienta y canta.

M U S I C A

Esteban

Dila que puesto a querer
nadie te puede igualar;
que eres joven para amar;
que eres rico en ofrecer.
Corre a contarla mi amor.
Quiero que sepa por tí
que a matarme va el dolor
si ella no dice que sí.
Si en las noches de luna los surcos
un azul resplandor ilumina
me parece que avanza por ellos
a ver las espigas, a ver las espigas.
En las horas de sol cuando el fuego
de los cielos la tierra aniquila,
en el chorro del agua parece
que escucho su risa, que escucho su risa.

Se levanta.

Rafael
D. Ventura
Pero basta de soñar.
Ten decisión. Pasa y dila
todo el bien que ha de gozar
junto a tí, si es que vacila.

Da un paso hacia la cocina y retrocede.

Rafael
D. Ventura
Mas no. Cuando esté tranquila
para poderte escuchar,
para poderte escuchar.

!Ah!

Rafael
D. Ventura
Cuando elevo los ojos y veo
de mi madre la imagen querida
me parece tambien que en los cielos
como ella me mira, como ella me mira.

Cesa la musica.

H A B L A D O

Rafael
D. Ventura
Pero alguien viene. No quiero
que solo aquí me sorprenda.
Dí palabra de esperar.
Luego sabré mi sentencia.

Se va, ~~hacia el foro~~. Vuelven SOFIA y D. VENTURA de la iglesia. El la acompaña hasta el foro.

D. Ventura Yo buscaré la ocasion
para hablar con ese loco.

D. Ventura Y malo será el sermón si él me escucha y no le toco las fibras del corazón.

Sofia Mejor obra nunca haria que aliviar mi desventura.

D. Ventura Anda con Dios, hija mia.

Sofia Buenas tardes, señor cura.

No hay secretos en su fondo.

Par muy oculto Se va. El cura parece muy excitado.

D. Ventura ¡No!! No es posible!! Ella no!

que él lo copia y que tu aliento,

al escapar el Va a la puerta de la casa y llama:

de torso brilla avogado,

¡Rafaela!

para tu bien o tu mal,

deja en él le Pausa. Paseandose impaciente:

Eso es mentira. ante el espejo:

Mira... ¿Ves con Vuelve a llamar:

Tu imagen, no la de un hombre

¡Rafaela!

debajo de ella: Clemente.

Rafaela Sale RAFAELA.

Rafaela -¿Me llamó?

D. Ventura Sí. ¿sabe usted...?

D. Ventura -Ser viejo

Mis años son el

no ese cristal,

Otra pausa. D. Ventura se acerca a ella, la coge por la barbilla y la mira fijamente a los ojos como si quisiera leer en su alma. con piedad mientras ella mira los ojos:

Rafael Con extrañeza:

¿Es cierto?

-¿Qué quiere?? Qué me mira?

D. Ventura Tu me engañas.

Rafaela -¿A usted, yo?

D. Ventura Sí, Rafaela, me engañas.

Me lo dice el buen sentido

y un pajarito escondido

bajo el haz de tus pestañas.

Me dice que no has querido

confesar -por timidez,

por cortedad, por rubor,

por miedo a que yo tal vez

desaprobase tu amor-

que la causa de negarte

al casamiento es que están

hace tiempo en otra parte

tu corazón y tu afán.

Rafaela ¡Tío...!

D. Ventura -No tengas reparo

que no te voy a refir,

aunque mentir por mentir,

no está bien.

Rafaela -Pues hable claro.

D.Ventura

Mostrandola una antigua cornucopia de esas que hay en todas las sacristias:

Mira ese espejo. Retrato de tu conducta ha de ser. Tan limpio, que puede hacer de su limpieza su ornato. No hay secretos en su fondo. Por muy oculto y muy hondo que sea tu pensamiento, ve a mirarte. Yo respondo que él lo copia y que tu aliento, al empañar el cristal de de terso brillo azogado, no tu imagen corporal; para tu bien o tu mal, deja en él lo que has pensado.

Llevandola ante el espejo:

Mira...? Ves como no miente? Tu imagen, no; la de un hombre es la que veo y un nombre debajo de ella: Clemente.

Rafaella

Vencida:

?Cómo sabe usted...?

D.Ventura

-Soy viejo
Mis años son el espejo;
no ese cristal, que no siente.

Pausa. Mirandola con piedad mientras ella baja los ojos:

?Es cierto?

Rafaella

- Sí. lo (7)

D.Ventura

-?Y callaste?

Rafaella

Porque él me mandó callar. Dejando oír las palabras:

D.Ventura

Pues ?qué interés, no pensaste, podía en ello ocultar?

Rafaella

No sé... Por no dar que hablar.

D.Ventura

?Hace mucho?

Rafaella

-Desde mayo.

Nos vimos la vez primera de paso en la carretera del Guijo. Él iba a caballo. Las mozas, Rufina y yo volviamos de lavar ropa en el rio. Al llegar al puente nos alcanzó. Hablamos. Su risa franca se ganó mi simpatia. Me dió un ramo que en el anca de su caballo traia. Estaba en flor el cantueso. Cogí el ramo... Y ello fué que no sé cómo, al regreso, yo iba sola y él a pié

Rafaela con la yegua del ramal
 junto a mí. Ya apalabrados
 quedamos para otro día.
 Y hablamos por el corral.
 Dijo él que mejor sería
 no hacernos ver. Que tratados
 y luego formalizados
 nuestros amores, se diera
 cuenta de ellos, que antes no.
 Le escuché, me convenció
 y accedí.

D. Ventura -?De tal manera
 tu razón se oscureció?
 Rafaela Si es digno y si tal se llama
 ?por qué lo oculto prefiere?
 D. Ventura Le importa tu buena fama
 más que a tí misma y la hiere.
 !No, Rafaela, no quiere
 quien busca el daño a quien ama!

Rafaela Empezando a comprender:

D. Ventura ?Duda usted de mí?? Sospecha
 que he sido indigna?
 D. Ventura -Yo no.
 Rafaela Pero otros ?sí?
 D. Ventura -El Malo acecha
 desde que Dios le arrojó
 del Paraíso. Hay que estar
 en guardia constantemente,
 Y es él. Aunque arteramente,
 para poderte engañar
 haya sabido tomar
 la apariencia de Clemente,
 es él, Rafaela, El Malo.
 !Gracias a que bastará
 mi bastoncito de palo
 para espantarlo y se irá!

Transición. Dejando caer las palabras:

Clemente no es libre.

Rafaela En un grito del alma:

D. Ventura -?No?
 Tiene sagrados deberes
 que cumplir a quien burló.

Rafaela Anonadada:

D. Ventura ?Otra mujer?
 -Sí. Le oyó
 como tú. Pero tu eres
 virtuosa. Ella... ligera.
 Y hoy se encuentra abandonada,
 pronta a ser madre, ultrajada
 y sin que mueva siquiera
 por sus culpas a piedad.

Rafaela

Con desesperacion: Sisa:

Melchora

!Imposible!! No es verdad!
!Diga quien es!

D.Ventura

-Faltaria
si lo dijese, a mi santo
ministerio.

Rafaela

Pausa. Rafaela rompe a llorar.

!Ahoga el llanto!

Rafaela

!Si debió darte alegría
a salvo de engaños verte!
Mañana, quizá. Hoy !la muerte
me da!

D.Ventura

!Corderuela mia!

El la ha recogido en sus brazos. La cabe-
za en el hombro del santo varón, la infe-
liz criatura llora.

M U S I C A

D.Ventura

Ahora no.

D.Ventura

?Tanto le quieres?

Rafaela

!Sí, tío!

Puse en él tanta ilusión
que fué su revelación
como si un cuchillo frío
me partiese el corazón.

Rehaciendose de pronto:

Rafaela

Pero tiene usted razón.
Ese hombre ya no es el mio.
Una maldad se perdona;
tantas no. Desde hoy, ageno
a mí; que el mio era bueno
y este es el malo en persona.

Clemente

No sabe si reir o llorar. CLEMENTE aparece
en la puerta. Ella, al verle da un grito y
le increpa bravia:

Todos

!Mirele usted!! La mentira

en los ojos! El engaño

en el fuego conque mira!

!Sierpes el pelo castaño!

Rafaela

!Lumbre la boca!! Respira

y hasta el aire siente daño!

!Aguijón, vierte veneno!

!Alacrán, muerde y encona!

Clemente

!No!! No es él!! El era bueno

y este es el malo en persona!

Está a punto de caer desvanecida. D.Ven-
tura la retiene en sus brazos. Han sali-
do TODOS. Clemente mudo e inmóvil de asom-
bro.

Hablado sobre la música:

Melchora

Que ha salido con todos, mirando por el foro:

Cuidado, que ahí vuelve Esteban!

Rafaela

Reponiéndose rápidamente, muy nerviosa, muy excitada:

¡Pues a tiempo, justamente,
para que los mozos beban
a nuestra salud!! Clemente!
!Tú, que en eso eres maestro,
coge la guitarra y tira
de coplas!! Pero antes mira
que han de ser en honor nuestro!

A Melchora:

D. Ventura
Rafaela

A Esteban, que pase aquí.
Ahora no.
-Sí; la respuesta
va a saber.? No lee en mí?
!Pues si por eso es la fiesta!

Muy alto, para que lo oigan todos:

Tío... Dígale...! que sí!

Cantado:

Rafaela

Que entre y que vea al entrar
que estoy alegre y me río.
A ver, guitarras...! con brio!
!Soy yo la que va a cantar!

La jalean todos menos Clemente.

Clemente

Decidle que pase
que nadie se opone.

Todos

Menos Rafaela y Clemente:

Rafaela

A ver como entonas
alegres canciones.
Voy a cantar:
Buen renombre o mala fama
pendientes del mundo están,
pues no tenemos más honra
que la que nos quieren dar.

Clemente

!Ah!
El que de robarme trate
tu cariño por dinero,
buscando está que le mate
si no me mata primero.

Va a salir y le sorprende la voz de ESTEBAN que canta dentro. Emoción en todos.

Esteban

Dentro:

!Ah!
Dicen que es un desatino
darte a mis años cortejo,
pero el amor como el vino
vale más cuanto más viejo.

*Sequerte dando cortejo es.
pero el que sigue un camino
cuando va firme, va lejos.*

Apareciendo en el foro y dirigiendose
a Rafaela:

Y pobre del que pretenda
con malos fines quererte,
pues quien te engañe o te ofenda
está sentenciado a muerte.
Dicen que es un desatino, etc...

Coro

Clemente mirando a Esteban con sorna.
Esteban mirando a Clemente amenazador.
Rafaela, mirando a los dos.

Telón.

Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Faint, illegible text in the upper middle section.

Faint, illegible text in the middle section.

Faint, illegible text in the lower middle section.

Faint, illegible text in the lower middle section.

EP

EL AMA

II

Reproducida por la



Gran portalón en una casa de labranza. Varias salidas laterales. Puerta muy grande al foro por la que se ve el campo que amarillea. Pines de mayo o comienzos de Junio. La seguía, que viene de largo, amenaza los coches. En escena RAFAELA. En la puerta del foro RUFINA y SOFIA que viene de la calle con un niño de pecho en brazos.

Rafaela

A Sofia que parece indecisa:

Entra sin temor mu...
que aquí a nadie... ACTO

Rafaela

Entra. Ya está prepara... SEGUNDO
ta habitación.

Rufina

-Y ese cielo
de criatura, ya tiene
ovinita y pañales nuevos.

Sofia

A Rafaela, entrando:

Gracias.

Rafaela

-¿De qué?

Sofia

-Siendo el hijo
de quien es...

Rufina

-¿Qué importa eso?

Porque él procediese mal
y se abandonase luego,
huyendo quién sabe a dónde
pero de seguro lejos,
y difamando a mi hermana
para darle a Esteban celos.
¿Tienes a consuegro
que adviertas por el pueblo
viviendo de caridad?

Rafaela

Ya que tu padrastro... luego,
de dar lugar...
no había por más tiempo
contemplar tu desventura
sin piedad.

Sofia

-¿Dios es de el premio
que merecáis! Pero Esteban
lo sabe?

Rufina

-Si él fue el primero
que dijo...
lo tiene culpa el pequeño

y es un bien de caridad
que estén los dos a cubierto
de miseria.

Sofia - ¡Qué distintos
Clemente y él!

Rufina - Eso es cierto:

!Uno tan malo, tan malo
y otro tan bueno, tan bueno!
Ve a acompañarla, Rufina.
Dila cuál es su aposento.

Rafaela

A Sofia:

Gran portalón en una casa de labranza.
Varias salidas laterales. Puerta muy
grande al foro por la que se ve el cam-
po que amarillea. Fines de mayo o comien-
zos de Junio. La sequia, que viene de lar-
go, amenaza las cosechas. En escena RAFAE-
LA. En la puerta del foro RUFINA y SOFIA
que viene de la calle con un niño de pe-
cho en brazos.

Anda. Que en
la paz que yo

Esteban

Ven Donato. A
una viaja de

Rufina

A Sofia que parece indecisa:

Entra sin temor mujer,
que aquí a nadie nos comemos.

Rafaela

Rafaela

Rafaela

Rufina

Entra. Ya está preparada
tu habitación.
no se le cort -Y ese cielo
de criatura, ya tiene
cunita y pañales nuevos.

Sofia

A Rafaela, entrando:

No bebas. Mejor será
Gracias. te paso el cofee.

Rafaela

Sofia

Te hago -?De qué?
más tranquilo, por -Siendo el hijo
de quien es...

Rufina

-?Qué importa eso?

Porque él procediese mal
y te abandonase luego,
huyendo quién sabe a dónde
pero de seguro lejos,
y difamando a mi hermana
para darle a Esteban celos
¿ibamos a consentir
que anduvieras por el pueblo
viviendo de caridad?

Rafaela

Ya que tu padrastro (ciego) luego,
de su casa te arrojó;
no cabia por más tiempo
contemplar tu desventura
sin piedad.

Sofia

!Dios os dé el premio
que mereceis! Pero ¿Esteban
lo sabe?

Rufina

-Si él fué el primero
que dijo "Traerla aquí."
No tiene culpa el pequeño

Donato y es un bien de caridad
que estén los dos a cubierto
de miserias.

Sofia -¡Qué distintos
Clemente y él!

Rufina -Eso es cierto:
!Uno tan malo, tan malo
y otro tan bueno, tan bueno!
Ve a acompañarla, Rufina.
Dila cual es su aposento.

Rafaela A Sofia:

Anda. Que en mi casa tengas
la paz que yo te deseo.

Se van Sofia y Rufina dentro de la casa.
Llegan por el foro ESTEBAN y DONATO.

Esteban Ven Donato. Aquí se siente
una miaja de frescor.

Donato Saludando a Rafaela:
Señorama.
-¿Qué hay?
-Calor.
Pues quita de la corriente,
no se te corte el sudor.

Esteban va a beber en una cantarilla. Ella
se la quita.

No bebas. Mejor será
cuando te pase el sofoco.
Te hago un vaso y luego, ya
más tranquilo, poco a poco
te lo bebes.

Esteban Obedeciendola:
-Bien está.

Pausa. Se sienta. Donato de pie. Rafaela
llena un vaso, lo añade vino, limon y
azucar y lo agita despaciosamente con
una cuchara.

Esteban Da pena ver los sembrados
abrasaditos de sed,
consumidos, desmirriados,
como pidiendo merced
a los cielos; inclinadas
las espigas; doblgadas,
contrahechas.
!Otra veces tan doradas,
tan alegres, tan derechas!
!Otra veces tan granadas
por estas fechas!

Donato Nos las tiene abandonadas
 el Cristo de las Cosechas.

Rafaela No digas eso, Donato.
 El Cristo se está en su altar.
 Deber nuestro es acatar
 lo que él haga.

Donato -Y yo lo acato,
 señorama, sin chistar.
 Pero podía bajar
 -que a él no le cuesta- a ayudar
 al que trabaja, algún rato.

Esteban !Donato!

Donato -Mande.

Esteban -!A callar!
 Bueno o malo, él nos lo manda.
 Cuando lo malo nos toca,
 por lo bueno. Conque anda
 a lo tuyo y punto en boca.

Donato Punto en boca. Pero así
 no piensan otros.

Esteban -Verdad.
 Ya sé que anda por ahí
 revuelta la mocedad.
 Que han venido forasteros
 a predicar y a dar guerra
 y que piden que la tierra
 se reparta a los braceros.
 Pero tú, que me eres fiel,
 dí si en algo tienes queja.

Donato Eso no.

Esteban -Pues calla y deja;
 que yo no me hago de miel.

Nueva pausa. Se va Donato.

Rafaela A Esteban ofreciendole el vaso:
 Ya está. Bebe.

Esteban Después de probarlo:
 -!Gloria pura!

Cogiendola una mano:
 Como hecho por estas manos.

Rafaela Riendose:
 ?Requisbros entre aldeanos?

Esteban Contemplandola embelesado:
 ?Te chocan?

Rafaela -Pero hombre, apura;
 que mirandome, te dejas
 la azucar que se aposó.

Acariciandole la frente mientras él

acaba de beber:

!Dios mio cómo sudó
por ir a ver las ovejas!

El deja el vaso y ella apoyandose suavemente en sus hombros, le dice:

?Es cierto que tu pesar
no es más que la miés?

-La mies.

?Estás seguro?

-Eso es.

Ella le mira fijamente. El rehuye su mirada.

!No huyas!! Me has de mirar!

Le coge la cara y le obliga a mirarla por fuerza. Se ve que a él se le llenan los ojos de lágrimas.

!Así!? Ves!? Los ojos llenos
de llanto! Esteban ?qué tienes?
?Qué le importan a tus bienes
unos trigos más o menos?

Déjame, mujer. Te digo
que ese es mi único disgusto.
Mientes. Tu no estás conmigo
como antes.

-Pues ?cómo?

-Adusto,

-No. Si no fuera
porque sé bien cómo eres,
diría que no me quieres
ya de la misma manera.

!No quererte!...! Si pudiera!
?Qué!? Acaba!...? Ibas a decir
que te estorbo?? Que te peso?

No, Rafaela... No es eso.

Sí. Si no sabes mentir.
No lo entiendo. Tú, el tesón;
yo el desdén, cedió la peña.

Ahora los papeles son
al revés: yo la que sueña
con vencer tu obstinación
y tú, en cambio, sin razón
el que huye y me desdeña.
Antes a buscar en mí
el descanso a tus afanes;
ahora, a no parar aquí:
que a vigilar los gañanes,
que al molino, que al destajo,
y a olvidar en el trabajo
lo que el alma te atralla,
como si el estar debajo
de estas vigas fuera estar
debajo de una cuchilla
que te fuese a degollar.

*con esta tanta mi pasión
que aunque ya disimulara
Pues al que la quería entubara
sera mi perdición,*

?No te quiero??No soy tuya?
 ?No soy buena y soy honrada?
 Pues habla.No calles nada.
 De una vez esto concluya.
 Por la fuerza no has de ver
 en tu casamiento un yugo;
 que yo vine para ser
 compañera,no verdugo.

MUSIC A

Rafaela ?Qué tienes,Esteban?Dilo sin temor.
 ?Por qué te atormentas y sufres así?
 ?No ves en mis ojos bien claro el amor?
 !Pues ellos no engañan,no dudes de mí!
 Esteban Si de ellos no dudo.Si no es que te crea
 capaz de engañarme con otro jamás.
 !Si no hay en el mundo quien más pura sea!
 !Si tú por encima de todas estás!
 Rafaela Entonces,bien mio ?cuál es tu tormento?
 Esteban Saber que hay un hombre malvado que huyó
 y echando al marcharse calumnias al viento
 tu nombre y tu fama de sombras llenó.

Rafaela Se me veria en la cara
 si yo engañarte quisiera;
 pues esy en todo más clara
 que el agua que en la almenara
 va copiando la ribera.
 Y aunque motivo tuviera
 no pienses que te engañara
 que ofensa que yo te hiciera
 antes que a hacertela fuera
 se me veria en la cara.

Esteban Se me veria en la cara
 al saber tu traición
 que al que tu amor me robara
 ni un momento se pasara
 sin partirle el corazón

Pues aun mis años no son
abismo que nos separa
y ante cualquier bravucón
 la fuerza de mi pasión
 se me veria en la cara.

*Pues es tanta mi pasión
 que aunque yo disimulara
 Pues, el que hacerlo intentara
 sería mi perdición,*

Rafaela !Esteban!
 Esteban -!Mi vida!

Rafaela Yo el alma te dí.
 No sufras,bien mio,
 no sufras por mí.

Esteban Me abrazan tus ojos.

Rafaela Pues miralos bien.
 !Que siempre a tu lado
 su fuego te den!

Esteban Que nunca sin ellos
 vivir pueda ya.

Rafaela !Esteban!

Esteban -Tus ojos
 la vida me dan.

Rafaela Se me veria en la cara
 si yo engañarte quisiera,etc...

Esteban Se te veria en la cara
si tu engañarme quisieras, etc...

Cesa la musica.

H A B L A D O

Esteban Bueno, ya se habló bastante.
Perdona...!Te hago sufrir!

La ha cogido la cara entre las manos como si fuese a besarla, pero luego la suelta con desaliento y se va. Se ve que llora. Ella le contempla conmovida y dice:

Rafaela !Qué pena verle vivir
con un fantasma delante!

Se va al interior de la casa. Por la puerta de enfrente sale MELCHORA al mismo tiempo que por el foro entra SEISMUJERES.

(llamandola :)

¡Melchora!

(lsta se detiene)

¡Gracias a Dios
que idí con la madriquera
de la liebre!

Melchora = - ¡Liebre, yo?

Seismuj = ¡Fue un decir! No se me ofenda!
Toa la mañana buscandola.

Melchora = ¿Y eso?..

Seismuj = - ¡Pa hacéla alcaidesa!

Melchora = ¿A mí? Pero ¡esta usted... loco?

Seismuj = Nunca perdí la cabeza.

(Con su movimiento de mano
proverbial)

Y eso que a veces... motivos
no me faltan pa perderla.

Melchora = Buenos, acabe.

Seismuj = (Sentandose:

- Con sosiego;
porque yo no traigo priesa.

(Indicándola una silla:

¡Siéntese!

Melchora = - No estoy causada.

Seismuj = ¡Pues al cuento, las orejas!

(Otra vez haciendo su característico movimiento de empujar el codo:

Uste' ya sabe que yo...?

Melchora = Sí, ya sé.

Seismuj = - En cuanto que median
aldas en algo, perdido.

Melchora = Del todo.

Seismuj = - Pues, la maestra....
Doña Sol...

Melchora = - ¡La sufragista
como la llaman, por fea!

Seismuj = ¡Tanto como eso...! No digo
que sea una estruata de esas
que se ven en los treatos
sin de ninguna vestimenta;
pero que tiene lo suyo
aunque ya este jauarceja
¡eso no lo niega naide!

Melchora = No señor, nadie lo niega:
tiene un tufillo que tumba
y una nariz que mareca.

Seismuj = ¡Y un...! ¡Y más...!

Melchora = - ¡Y una cara
que le da un susto a cualquiera.

Seismuj = A oscuras no se la ve.

Melchora = ¿Y si hay claridad?

Seismuj = - Se cierran
los ojos o se la tapa
con lo que a mano se tenga.

- Melchora = En suma: ¿que la gustó?
- Seismuj = Más que la sopa de almendras.
- Melchora = ¿Luceu no? En viendo pantalones,
derretida la maestra.
- Seismuj = ¿Me deja usted hablar?
- Melchora = - ¡Pues hable!
¡No sé yo quien se lo veda!
- Seismuj = Usted, que no deja a naide
meter mano en la cazuela.
- Melchora = ¡Pues muda! Liga: ¿que más?
- Seismuj = Na. Que me apañé con ella...
- Melchora = Y como hacia las siete,
se plantó.
- Seismuj = - Si allí se hubieran
parado las cartas. Pero
vino después una media...
- Melchora = ¿Una media?
- Seismuj = - Una figura
quise decir: la Fidela.
- Melchora = ¡Ah, sí! La del Tío Tembleque;
la picada de viruelas.
- Seismuj = Esa misma. ¡Y qué figura!
¡Qué remos y qué caeras!
¡Y que manera de andar!
¡Por la alzada, ni una yegüa!
- Melchora = En eso, estamos de acuerdo:
para ponerla unas vueltas.
- Seismuj = Y claro ¿quién se plantaba
teniendo las siete y media?
- Melchora = Pero Dña Sol, lo supo...
- Seismuj = (Picado)
¿Es que tiene usted la cercia
de leer los pensamientos?

Melchora = ¿No me llama usted he dicho
cuando me ve por la calle?

Seismuj = A mí el primo (Riéndose y dándole un arrote)

¡Uy, uy, uy!

Melchora = ¡Las manos quietas!

Seismuj = Si es que usted...

Melchora = ¡Liga!

Seismuj = Pues eso.

(Hace el mismo ademán de siempre)

Melchora = ¿Que cogió una bonachera?

Seismuj = Fue al saber que la Tembleque
me andaba haciendo la rueda
y que lo que soy mu fue
dejaba que me la hiciera,
sacó de repente el genio
se encampanó la maestra
y a jurao que se las pago.
y que como es tan dispierta
y habla igual que un deputao
de los que hablan, y ahora llegan
las elecciones, se ha dado
maña tal la pijafera
que se ha amañao al condejo
pa que, teniendo en cuenta
que ya en algunos lugares
rigen la villa las hembras,
voten su candidatura
y la elijan alcaldesa.

Melchora = ¿Y a usted que le importa?

Seismuj = ¡Mucho!
Me precio de conocerla.

Melchora = Si en ella recae la vara
va a repartir mucha leña,
¡ A mí el primero!

Melchora = - ¡Falta hace!

Seismuj = Y como uno fié mollera
que le sobra y formo parte
del concejo, he dicho: "¡ Aspera!
Pa alcadesa tengo yo
pensao quien vale más que ella!"

(Haciendo el ademán de
siempre)

¡ Conque diga usted que sí,
y lo demás, cosa hecha!
Pa usted el mando.

Melchora = - ¿ J para usted?

Seismuj = ¡ Toma! Pa mí, las gabelas.

Yo su hombre de confianza
y al repartir, tóo se quea
entre nosotros. ¿ Me explico?

Melchora = ¿ Due n se explica? ¡ A conciencia!

(Haciendo ahora ella el
mismo ademán que el)

Seismuj = Cuando le dije que usted...
¿ Due yo...? ¡ Se lo juro!

(Echándole el aliento
sucina)

¡ Uela!
Seismujeres nunca miente.

Melchora = ¿ A vino? - No. Mi a cerveza.

Seismuj = ¡ A aguardiente! - De Clinchón
Pero no a vino. ¡ Por estas!

En fin: ¿quedamos?

Melchora =

En que hable en la Fidela.
Tal vez a ella la interese
derrotar a la maestra,
Mientras que a mí ni me gustan
ni me van sus cuchufletas.
Conque dejeme tranquila
con mis achaques de vieja,
y a ver si sus seis mujeres
suman pronto seis docenas.

(Vase Melchora dejando a Rafaela
estupefacto)

Seis mujeres: ¡Pues señor! Traiga usted cargos
políticos a las hembras.
En lugar de agradecerlo
me echa un sermón de cuaresma.

Seis mujeres, esta visto!

Tu sacrificio por ellas
y ellas a darte sofismas.

¡Pero son tan retrecheras!...

(Con un ademán de siempre)

En fin, coplerillo, vamos!

¡Tu sitio está en la bodega!

(Hace mutis a la
casa)

Pelirrojo

¡Kacho! Y no creas.

Fué unirse a Esteban sellar
un pacto de gratitud,
no de amor. Le di respeto,
lealtad y simpatía.

¡No podía.

Ya usted lo sabe. Él, discreto,
tan poco me lo exigía.
Y hoy le debe la alegría
de un gace casi completo;
porque él era el parapeto
con que yo me defendía
del otro, y él lo sabía
y callaba y lo sufría
y estuvo en todo sujeto
a ser la defensa mía.

Mire usted si fué hidalguia
 la suya y si no debia
 volverse amor ni ra
 Y de aquellos?
 Ese es mi unico pes
 vicio no poderle dar
 un hijo. Si dice que
 que todo sabré de l
 Pero me sangra. Si querrá.
 Y cuando al ver a S
 se queda mirando fijo
 al pequeño, yo me sfiljo
 pues no se tiene que hablar
 para daras a declarar
 que le pide a Pico un hijo.
 Solo este conseguiria
 librarle de sufrimiento.

(Pausa. Vuelve a salir RAFAELA.
 Va hacia la puerta por donde hizo mu-
 tis Esteban. Se queda un momento
 en silencio, mirando hacia dentro
 como si le contemplase a él. Suspira
 con pena y se sienta a coser.

D. Ventura
 Rafaela

Por el foro sale D. VENTURA

D. Ventura ¡Loado sea el Señor
 que a la mitad del desierto
 da el oasis y a cubierto
 nos pone de su rigor!

Rafaela ¡Loado sea! ¿A qué vino
 con este sol de justicia?

D. Ventura A acogerme a la delicia
 de una sombra en el camino.
 Fatigado peregrino,
 me haces tú más llevadera
 la marcha.

Riendose:

Ve si soy fino:
 te estoy llamando palmera.

Se sienta.

?Feliz?

Rafaela -!Mucho! Y no creia.
 Fué unirme a Esteban sellar
 un pacto de gratitud,
 no de amor. Le dí respeto,
 lealtad y simpatia.

D. Ventura ?Cariño no?

Rafaela -No podía.
 Ya uste lo sabe. Él, discreto,
 tampoco me lo exigia.
 Y hoy le debo la alegria
 de un goce casi completo;
 porque él era el parapeto
 con que yo me defendia
 del otro, y él lo sabia
 y callaba y lo sufría
 y estuvo en todo sujeto
 a ser la defensa mia.

!Mire usted si fué hidalguia
la suya y si no debia
volverse amor mi respeto!
?Y de aquello?

D.Ventura
Rafaela

-!Dios no quiere!
Ese es mi único pesar,
no poderle dar
un hijo. El dice que espere;
que todo habra de llegar.
Pero me engaña. El querria

D.Ventura
Esteban

Y cuando al ver a Sofia
se queda mirando fijo
al pequeño, yo me aflijo
pues no me tiene que hablar
para darme a declarar
que le pide a Dios un hijo.
Solo esto conseguiria
librarle de sufrimiento.

D.Ventura
Rafaela

?Duda de tí, todavia?
Si señor. Mas cada dia.
No tiene otro pensamiento.

D.Ventura
Rafaela

Pero callemos, que ahí viene.
Pues déjame. Quiero hablarle.
Hagalo. !A ver si usted tiene
más acierto en consolarle!

Se va. Sale ESTEBAN. Viene preocupado
y no repara en el cura.

D.Ventura

Buenas tardes, Esteban.

Esteban

Sorprendido:

-!Señor cura!
Buenas las tenga usted.

D.Ventura
Esteban

-?No estás de humor?
Ya ve qué tiempo. El sol dá calentura.
Por perdida tenemos la labor.

Pausa.

D.Ventura

Rafaela me habló de hacerte ver
que te muestras con ella cada dia
mas hurafio y más hosco.

Esteban

-Mi mujer
se queja sin razón. Y no debia.
?No es honrado y leal mi proceder?

D.Ventura
Esteban

Pero si dudas de ella...?
No dudo. Si dudara
ya no lo contaria.

D.Ventura

Alarmado:

Esteban

-?Eh?
-La echo en cara

que dijera que sí la tarde aquella
por despecho con él y sólo para
saldar burlas de amor con otro hombre;
que para escudo suyo me tomara
y que hiciera bandera de mi nombre.

?Recuerda usted? Mi casa -le decia-
esta deshabitada, está vacia;
precisa un ama que la dé calor.
El ama vino al fin, con su alegría.
Y esto ha sido peor;
porque yo no sabia
lo que eran los cuidados del cariño.
No amaba. No reia.
!Pero tampoco habia
llorado, igual que ahora, como un niño!

D. Ventura

Esteban

!Esteban!
-Si señor. Algunas veces,
cuando falto de alivio y de consuelo,
mi cáliz apurando hasta las heces,
a mitad de la noche me desvelo
y la veo a mi lado
respirando tranquila,
mientras blanco de luna se perfila
sus rostro immaculado
en la casta blandura
del muelle cabezal almidonado,
siento tanta amargura,
tan profundo pesar, tanto dolor,
que oculto entre las sábanas mi frente
y lloro y lloro, silenciosamente,
hasta ahogar entre lágrimas mi amor.
Y es que viendola así, sobre su lecho,
el labio puro respirando apenas
y las manos cruzadas sobre el pecho
como si fueran ramas de azucenas,
encendida mi sed de enamorado,
arde un beso en mi boca. !Ébrio de gozo,
voy a besarla!...!Pero apenas rozo
la mata de su pelo ensortijado,
donde el beso de amor brota un sollozo
y me siento morir desesperado
de ver que al fin se me escapó ese moro.

Ya ve lo que me espanta: ni desaliento
la muerte o la tristeza!

Y aun dicen por ahí que me avejento!

!Si debia estar blanca mi cabeza!

!Ah!! Pero no me importa! El volverá.

Y entonces, de sus labios, si se atreve,
oiré por mí mismo, o morirá,

por qué, siendo más pura que la nieve,

echó a volar al viento de la fama

no sé, para su daño, qué leyenda.

!Porque hoy es mi mujer, es aquí el ama
y tiene quien la honre y la defienda!

Pausa. Queda un momento apesadumbrado.
Con la vista fija en el vacío. D. Ven-
tura le contempla conmovido. Enseguida
entran por el foro DONATO y SIMON. Lue-
go RAFAELA y RUFINA.

Donato

D. Ventura

Donato

!Señor cura!

que los hay y -?Qué hay?

!El sino de las personas -Que aquí

le busca el sacris.

D.Ventura

A Simon:

Simon

-?Qué pasa?

Simon

Que está medio pueblo en casa.

D.Ventura

?Ocurre algo grave?

Simon

-Sí.

La Hermandad del Santo Cristo con toda su comitiva.

D.Ventura

?Y qué quieren?

Simon

-Por lo visto

sacarle hoy en rogativa.

Hacer la última prueba.

Rufina

Pues hay nubes. Tal vez medie el Cristo y por fin nos llueva.

Rafaela

Ande, vaya y nos remedie.

Donato

Yo no iria en su lugar.

D.Ventura

?Pues?

Donato

-Los han soliviantado

y unos cuantos han jurado

que no dejarán sacar

la imagen.

Esteban

-?Por qué razón?

Simon

Porque sí. Y en la posada

dicen, que hoy será sonada,

si sale, la procesión.

Esteban

Ganas de hablar de la gente.

Pues saldrá de todos modos.

!A ver si hay algún valiente

que nos acobarde a todos!

Rafaela

Simon

A D.Ventura:

Rufina

Yo con usted bajaré.

Y tú conmigo, Donato.

Simon

Diles a los nuestros que

dejen todo y de aquí a un rato

se nos unan en la ermita.

No quiero que se repita

lo que ayer en Fuente Flor.

Rufina

!Conque a dar guardia de honor

Simon

a nuestra imagen bendita!

Rufina

A D.Ventura:

Simon

?Vamos? -Sin tocar de lejos.

D.Ventura

-Vamos.

Rufina

Se van Esteban y D.Ventura por el foro.
Donato hace mutis a la casa.

Rufina

A Simon:

Simon

-?Tú no vas?

No, Rufinita. Me quedo.

Barrunto palos y siempre

que los hay yo me los llevo.

Rufina

!El sino de las personas!

Simon ?Qué quieres, hija?! Que tengo
 la desgracia de llegar
 para los golpes a tiempo!
 Si se pelean dos viejas
 o una suegra tunde a un yerno,
 allí está el sacris metido
 y allí me le ponen nuevo.
 Si riñen en la taberna
 y a separarlos me meto,
 ya se sabe, ellos tan ternes
 y yo, con un ojo negro.

Si en mitá de la función
 se arma en la plaza jaleo,
~~los golpes ten por seguro~~
~~que llveven sobre mi cuerpo.~~

*Tanto seguro, Rufina:
 los golpes yo me los llevo.*

Allí donde hay bofetadas
 o dan jarabe de fresno
 me encuentro siempre metido
 sin comerlo ni beberlo.

Y hoy, que se anuncia revuelta
 ?voy a andar tambien por medio?
 !No Rufina!! Hoy no me ponen
 hecho un *verdugón* el cuerpo!
 Por que si voy, no sé cómo;
 pero que cobro, es un hecho.

Transicion. Por Rafaela:

Además que quiero hablar
 con Rafaela un momento.
 ?Conmigo?? Pues qué sucede?
 !Casi nada!! Que tenemos
 moros en la costa!

-?Moros?

Sacandose de la faja un largo y anti-
 quisimo antejo tubular de esos exten-
 sibles:

Mira. ?Sabes lo que es esto?

Un canuto.

-?Habrás ignorante?

Pues claro, ya se está viendo.

Pero este canuto ?qué es?

?A ver?

-Sin tocar. De lejos.

?Una trompetilla?

-No.

?Un pito?

-Ni mucho menos.

Un antejo.

-Tú lo has dicho.

Por su nombre, un catalejo.

?Cómo?

-Un chisme para ver

lo que sucede a lo lejos.

Me tocó ayer en la rifa

y desde entonces no ceso

de mirar por él. !Y vaya

Rufina la de cosas que estoy viendo!
 Simon Por lo que has dicho ¡hasta moros!
 Rufina Calla, que ahora voy a eso.
 Simon Pues estaba yo en la torre
 de la iglesia tan contento
 mirando con mi canuto
 los higos del tío Anacleto,
 cuando veo de venir...

A Rafaela:

¿a quién dirás?

Pausa. Ella no contesta.

¡Piensa!

Rafaela -Pienso,
 pero no atino.

Simon -¡A Clemente!

Rafaela ¿A Clemente?

Rufina -¡Santo cielo!

¿El aquí?

Simon -Con unos cuantos
 que, aunque los ví desde lejos,
 por las trazas no parecen
 tener callos en los dedos,
 y en un camión de carga
 que en las afueras del pueblo
 quedó escondido, al amparo
 de un grupo de álamos. Ellos
 creen que nadie los vió;
 pero a mi cristal de aumento
 nada se le escapa.

Rufina -¿A qué
 crees que vendrá?

Simon -No acierto.

A rezarle al Cristo, no.

Rufina De seguro, a nada bueno.

Rafaela Yo, por lo pronto, no voy
 a la procesión.

Simon -¡Bien hecho!

Yo haré que suban el Cristo
 por aquí, dando un rodeo
 y así le podrás rezar
 sin que te aguen el festejo.

A Rufina:

Y tú quedate con ella,
 que allí sobran esperpentos.
 Estando tú, de seguro.

Rufina

A Rafaela que va a hacer mutis:

¿Te marchas?

Rafaela -Si. Voy adentro.

No me asusta y sin embargo,
 no sé por qué, tengo miedo.

Se va.

Simon

A Rufina:

Rufina

Y tú ?has pensado en la boda?
?Yo en la boda?No por cierto;
que lo que se hace a disgusto
no es gusto lo que trae luego.

Viendo que él la contempla desde lejos
con el antejo mientras hace ademanes
con una mano como si tratara de coger
algo en el aire:

Simon

Pero ?qué miras?
-A tí.
Como te me marchas lejos,
esto te pone tan cerca
que parece que te tengo
pegadita a mí.

Rufina

-?Y qué haces?

Simon

!Abrazarte!?No estás viendo?
!Atracarme de acuchones!

Rufino

Siendo así !duro con ellos!
Que eso es como tener hambre
y darse un banquete...en sueños!

Salen SEISMUJES, MOZAS y MOZOS de la
branza con los útiles del trabajo que
van dejando en un rincón.

Seismuj

A Rufina y Simón:

~~Mozo 1º~~

!Eh, pichones!
?Aquí a solas?

Mozo 1º

!A saber qué estais haciendo!

Rufina

Nada malo.

Seismujes

-!Retratarla,

Simon

por lo que se ve, con eso!
Retratarla, no. Contarla
las cosas que sé del pueblo;
las que, sin que a mí me vean,
desde el campanario veo
con este chisme.

Mozo 1º

-?A ver?

Simon

-!Quita!

Seismujes

!Mira sin tocar, mastuerzo!

Quitandole y estirando cómicamente el antejo:

?Lo veis?

~~Mozo 1º~~

Riendose con malicia:

-!Se estira y se encoje
como un gusano!

Al mozo 2º que trata de echarlo mano:

-!Está quieto!

Simon !No vayas a estropearlo
y se acaben los secretos!
Moza 2ª ?Sabes muchos?
Simon !Digo! El cura
me contó de un diablejo,
que era conjo por mas seños
y enredador y travieso,
que para ver en las casas
lo que pasaba por dentro,
levantaba los tejados
con artes de encantamiento.
Yo las tejas, no las toco;
que de brujo nada tengo;
pero me subí en la torre
y entre grullas y cigüeños,
mirando por el canuto
me paso dias enteros.
Rufina Y ha visto cosas que, vamos,
si yo las contase luego,
a tí, Blasa, te salian
mas colores que a un pimiento
y tú, Melitón, te ibas
a los corrales derecho.
!Que lo cuente!

Seismujeres
Mozo 1ª -!Que se sepa!
Rufina !Diselo ya, si es empeño!
Simon Pues atención, que allá van
las Coplas del Catalejo:

M U S I C A

Simon Yo me subo a la torre del campanario
y tirando de antejo quedo asombrado
de las cosas que veo que están pasando,
pues si yo las contase me deslomaban
por decir los secretos de cada casa.
Rufina !Dilos ya!
Todos -!Dilos ya!
Simon !Allá van!
Todos -!Allá van!
Simon Detrás de una zarzamora,
veo un bulto a lo mejor.
Todos !Lo mejor!
Simon Y yo que soy malicioso
pienso siempre lo peor.
Todos Lo peor.
Simon Creo que son unos novios
que se han venido allí aver.
Rufina ?Y qué es?
Todos -?Y qué es?

Simon Mirando hacia el publico con el antejo:
Es una vieja en cuclillas
con un charquito a los pies.
Rufina !A la una, a las dos y a las tres
dinos pronto lo que ves!
Todos A la una a las dos y a las tres, etc...

Simon Como no tiene visillos en Rufina y las mozas en pos
la casa del señor juez...
Todos Señor juez.
Simon Me entero de lo que pasa
cuando miro sin querer.
Todos Sin querer
Simon Aunque tambien veo cosas
que mejor fuera no ver.
Rufina ?Pues qué ves?
Todos -?Pues qué ves?

Simon Mirando con el anteojito:

Veo a la jueza en camisa
y me vuelvo del revés.
Rufina A la una, a las dos y a las tras
dinos pronto lo que ves.
Todos A la una, a las dos y a las tras, etc.

Simon mira maliciosamente hacia el pu-
blico, con el anteojito, y hace un guiño
picaresco.

Todos ?Qué se ve?
Rufina

Arrebatandole el catalejo y mirando
de igual modo al público con él:

!Se ve que hay allí unos novios
como podeis suponer!

Todos se ríen y cesa la música.

H A B L A D O

Simon Y basta, que el señor cura
me estará echando de menos.

Moza 1ª ?Para llevar un pendón?

Seismuj Simon ?Figuras tú en el cortejo?

Eso: si todas venis,
no uno solo: nueve llevo.

Rufina !Habrás visto pollino?

Moza 1ª !Chupacirios!

Moza 2ª -!Esperpento!

Rufina !Duro con él!

Caen todas sobre Simon golpeandole.

Simon -?No lo dije?

Seismuj Simon = !Se metió en un avispero!

Simon = !Pues por piés no ha de quedar,
que a mal no estoy con mis huesos!

Huye como puede por el foro.

Rufina !Vamos traés él! Y si viene
la procesión, a su encuentro
saldremos todas.

DONATO saliendo de la casa al tiempo

que se van Rufina y las mozas en pos de Simon.

Donato

A los mozos:

-Y todos.

Señor amo lo ha dispuesto.

Cuidad, muchachos, si veis que ronda algún forastero.

Hay que tenerlos a raya no desluzcan el festejo.

¡No faltaria otra cosa!

Pues al salir, por si es cierto

lo que se dice, coged

las escopetas.

-Lo haremos.

¡Ya se pueden preparar los conejos!

Se van todos. La escena un momento sola. Durante él se oye a SOFIA que canta dentro:

M U S I C A

Sofia

Dentro:

Duermete niño mio,
duerme y no llores,
que te mira la Virgen
de los Dolores...

Sigue el canto muy tenue y muy dulce. Sale de la casa RAFAELA.

Rafaela

Hablado sobre la musica:

Todos se han marchado. Yo sola en la casa me quedo.

Escuchando y mirando por la puerta donde se oye el canto:

Sola no, que están conmigo un pobre niño indefenso y una infeliz cuyo ultraje nadie vengará. ¡Los cielos me dan la mejor defensa que pueden darme!

Casa la música. CLEMENTE aparece en el foro. Viene transfigurado. El antiguo la brador viste ahora entre señorito y obrero de la ciudad.

H A B L A D O

Rafaela

Sobresaltada al oír sus pasos:

-?Eh??Qué es eso?

Viendole al volverse:

Clemente ?Tú?
 Rafaela -¡Yo, sí.
 Clemente -¡Clemente!
 -El mismo.
 ¡Clemente, de carne y hueso!
 ?Te extraña?
 Rafaela -?De dónde sales?
 Clemente ?Qué te importa? Del infierno.
 Rafaela !Vete!
 Clamante -No. Te asusto acaso?
 No te asusté en otro tiempo.
 Rafaela !Márchate!
 Clemente -?No me esperabas?
 Rafaela Nunca se espera a los muertos.
 Clemente ?Yo muerto?? Quién te lo dijo?
 Algunos quisieran eso.
 Pero de no ser en tí
 no he muerto aun.

 Rafaela Lleandose la mano al corazón:
 -Aquí dentro,
 hace mucho que acabaste.
 !Mucho!
 Clemente -No insistas. Lo creo.
 Rafaela ?A qué vienes?
 Clemente -A llevarte.
 Rafaela !Siempre jactancioso! Y luego
 cuando hay quien te da la cara
 y está a castigar dispuesto
 tus ofensas y calumnias,
 pones tierra por enmedio.
 Clemente ?Iba a matarte?
 Rafaela -A mi no.
 Pero ?y tu copla?? Y aquello
 de dar muerte a quien tratase
 de robarte por dinero
 mi amor?
 Clemente -Si tú consentias
 ?yo qué iba a hacer?

 Rafaela Con ironia:
 -!Ya comprendo!
 Te fuiste por no estorbarme.
 !Si eres todo un caballero!
 Pero ?aún no te has dado cuenta
 de que te puse el anzuelo
 y tú caiste en la trampa?
 Pues de haber sido sincero
 y honrado tu amor ?no hubieras
 impedido a cualquier precio
 una boda que sabias
 no era de mi gusto? Medios
 para hacerlo te sobraban.
 Yo así lo esperaba. Y ello
 me habria probado que eran
 leales tus sentimientos
 y mis tratos con Esteban

yo misma habria deshecho.
 !Pero era todo mentira!
 !Todo, promesas y celos!
 ?Cómo ahora voy a creer
 que me dejaste por eso?
 !Mientes!! Mientes como entonces!
 Dí a qué vienes y acabemos.

Clemente
 Rafaela
 Clemente

Ya te lo he dicho: a llevarte.
 ?Tú a mí?! Estas loco!

-Eso creo.

!Loco por tí!! Te lo juro!
 Desde que salí del pueblo
 y me alejé de tu lado,
 no descanso ni sosiego.

Rafaela

Vengo a llevarte conmigo,
 lejos, allá, mar adentro.
 A emigrar donde podamos
 vivir libres... Y es empeño
 que nadie podrá impedir,
 porque óyeme: gentes tengo
 que me obedecen a ciegas
 como esclavos.

Clemente

Rafaela

De pronto, atónita, dandose cuenta de todo:

!Pues allí tú... ?Serás de esos
 que van incendiando mieses
 y predicando unos credos
 en que nada se respeta
 ni se salva?? Serás de esos
 que predicán la anarquia
 y al odio mueven los pechos?
 ?De esos que ofenden a Dios?

Clemente

Rafaela

Por culpa tuya, soy de esos.
 Entonces en Fuente Flor,
 los que la iglesia prendieron
 eran...

Clemente

Rafaela

-De los míos.

Espantada:

-!Y aún
 te atreves, loco, sabiendo
 que soy honrada y creyente,
 a hablarme de amor?

Clemente

Rafaela

-Me atrevo.

Pues mira:

Lleandole hasta la puerta por donde
 se supone que se ve a Sofia:

?Ves a tu hijo
 que está en su cuna durmiendo?
 ?Ves aquella desgraciada
 que a solas llora en silencio?
 !Pues que los dos te maldigan
 como les pido a los cielos,
 si ahora mismo no te marchas
 y dejas tranquilo al pueblo;

si ahora mismo no te marchas,
antes que venga el más bueno
de los hombres y al hallarte,
sin darte a que escapes tiempo,
de una vez cumpla el cantar
con que respondió a tu reto;
porque ese, no es como tú:
!si él te coge, date muerto!

Clemente
Rafaela
Clemente

No me asusta.

-Por si acaso.

Asiendola de un brazo:

Rafaela

!Pues antes que venga...!

Con energia:

-!Quiéto!

!Suelta o grito!

Clemente

Soltandola con ira contenida:

-!Brava estás!

?Vienes o no?

-Ya estás viendolo.

Rafaela
Clemente

!Pues allá tú, si te pesa,
porque esta tarde, en el pueblo,
va a haber quien por causa tuya
tenga que vestir de negro!

Se va por el foro. Momentos antes habrá
empezado a oirse muy lejano el acompa-
sado sonar de la procesion que se acerca.

M U S I C A

Coro

Muy dentro:

Santo Cristo Bendito
de las Cosechas,
todo el pueblo afligido
tus plantas besa.

Rafaela

Asomándose al foro:

Ya viene la Imagen
y Esteban con ella,
si ahora se cruzan
?qué va a suceder?

!No me desampares,
Señor de los Campos,
evita que Esteban
se encuentre con él!

Empiezan a salir RUFINA, MELCHORA, MOZAS,
SIMON, ESTEBAN, DON VENTURA, MOZOS y CORO.

DONATO

Melchora !Rafaela!
 Moza 1ª -!Señorama!
 Rufina !Que el Cristo ya está aquí arriba!
 Moza 2ª !Bajo un palio de retama
 lo traen!
 Moza 1ª -!Salga y lo reciba!

Rafaela sube hasta el foro y sale al
 encuentro de la Imagen que se supone
 va llegando a lo lejos.

Esteban

Dentro:

Señor, por tus clavos y por tus espinas
 mandanos el agua pura y cristalina.
 Los campos se secan. Las aves se mueren.
 !Todos moriremos si pronto no llueve!

Saliendo:

!Rafaela!
 Rafaela -?Quién me llama?
 Esteban !El pueblo, que te reclama
 para echar la rogativa!
 Simon !Eso! Diga la oración
 y el Cristo la escuchará!
 Rafaela Pues si vale la intencion,
 por mí no quede. !Allá va!

El foro se ha llenado de gente tipica-
 mente ataviada. No se llega a ver el Cris-
 to, pero se advierte que debe estar muy
 cerca por el resplandor de las luces y
 el humo de los incensarios. Todos abren
 corro a Rafaela.

Rafaela Santo Cristo que vas por los campos
 como si llorases mirando la tierra;
 Santo Cristo que ves las espigas
 tronchadas y secas.
 Tú que con nosotros compartes y sufres
 rigores y penas,
 no nos abandones, danos el milagro:
 !mandanos la lluvia que empape la tierra!
 Esteban Los campos se secan
 y Coro las aves se mueren.
 Todos moriremos
 si pronto no llueve.

Suena un tiro dentro. Rafaela se lleva
 las manos al pecho y está a punto de
 caer. Todos acuden a ella.

Esteban ?Eh?
 Melchora -?Qué ha sido?

D. Ventura

Muy al foro:

-!Miserables!

Rufina ¡Fué un tiro!
Simon -Fué un tiro suelto!
Donato ¡Salió de aquellos que corren!
Mozo 1º ¡Pues vamos todos a ellos!

Mutis de SIMON, DONATO y MOZOS.

Melchora ¿Herida?
Esteban -¡Herida en el pecho!
Rafaela

Dominando la situacion:

¡No os apureis! Fué muy leve
y yo estoy contenta!...!Llueve!

A Esteban, señalando al campo:

¡Mira!

Todos miran hacia el foro. En efecto, a lo lejos, empieza a llover.

Esteban -¡El milagro se ha hecho!

Llueve mas. Dentro, nutrido tiroteo. Esteban atendiendo a Rafaela.

Coro y Partes ¡Gloria al Cristo bendito de las Cosechas
que en la lluvia tragiste nuestra riqueza.
¡Siempre fuiste amparo del labrador!

Telón

EL AMA

III

Cuadro
Primero

Reproducida por la



Telón corto. Un campo en las proximidades del pueblo, rodeado de matorrales y medio oculto por un espeso grupo de álamos, deja sin embargo ver la línea de la carretera que pasa próxima y las luces del poblado, que se divisan a lo lejos. Es de noche, casi empezando a amanecer. Al levantarse el telón la escena está sola, pero inmediatamente entran por la derecha HOMBRE 1º y por la izquierda HOMBRES 2º y 3º y CLEMENTE que da muestras de pesadumbre y aplausamiento.

Hombre 1º ¿Hadie?

Hombre 2º -Hadie. Nos ACTO
pero perdieron el rastro. TERCERO
¿Y esos?

Hombre 1º ¡Salando hacia la derecha!

Hombre 2º -ahí. Cuadro
Primero

Hombre 1º con lo mismo?
-Trabajando
en reparar el motor
del coche.

Hombre 2º -¡Mal carromato!
Desde esta tarde, a la hora
de escapar, cuando accedamos
por el pueblo en masa, huimos
y aquí, por suerte, llegamos
sin un rasguño, parece
que el cuatón se ha empeñado
en dar tiempo a que nos cojan.

Hombre 1º ¿Y los otros?
Hombre 2º -Nos citamos
aquí al alba.

Hombre 1º -¿Y qué hora es ya?

Hombre 2º Dieron las cinco hace rato.
Pronto debe amanecer.

¡Salen por la derecha HOMBRES 4º, 5º y 6º!

Hombre 4º ¡Saliendo!

Ya está.

Hombre 2º -¿Por fin?

Hombre 5º -Arreglado.

Hombre 1º Fue suerte, en medio de todo, que nadie se haya fijado en él.

Hombre 2º -La tapan los árboles.

Hombre 4º Podemos irnos en cuanto vuelvan esos.

Hombre 1º

A Clemente que se habrá sentado en un tronco de árbol y permanece silencioso. Telon corto. Un campo en las proximidades del pueblo. Rodeado de matorralés y medio oculto por un espeso grupo de álamos, deja sin embargo ver la linea de la carretera que pasa próxima y las luces del poblado, que se divisa a lo lejos. Es de noche, casi empezando a amanecer. Al levantarse el telon la escena está sola, pero inmediatamente salen por la derecha HOMBRE 1º y por la izquierda HOMBRES 2º y 3º y CLEMENTE que da muestras de pesadumbre y aplanamiento.

Clemente En el maldito d...
Hombre 2º Otra vez? Toda...
te la llevas ca...
en lo mismo.

Hombre 1º -Pa...
Clemente No.

Hombre 4º -Ni pudiste

Clemente Tampoco.

Hombre 3º -?Enton...
Hombre 1º

Hombre 1º ?Nadie?

Hombre 2º -Nadie. Nos seguian -Y el mismo pero perdieron el rastro.

Hombre 3º ?Y esos?

Hombre 1º Señalando hacia la derecha:

Hombre 1º -Ahí.

Hombre 2º -?Todavía lagro con lo mismo?

Hombre 1º -Trabajando en reparar el motor del coche.

Hombre 2º -!Mal carromato!

Clemente Desde esta tarde, a la hora de escapar, cuando acosados por el pueblo en masa, huimos y aquí, por suerte, llegamos sin un rasguño, parece que el camión se ha empeñado en dar tiempo a que nos cojan.

Hombre 1º ?Y los otros?

Hombre 2º -Nos citamos aquí al alba.

Hombre 1º -?Y qué hora es ya?

Hombre 2º Dieron las cinco hace rato. Pronto debe amanecer.

Hombre 2º -A ver | Salen por la derecha HOMBRES 4º, 5º y 6º

Hombre 4º | Saliendo:

Clemente Ya está.

Hombre 2º -?Por fin?

Hombre 5º -Arreglado. nos Clemente. Pausa.

Hombre 1^o Fué suerte, en medio de todo, que nadie se haya fijado en él.

Hombre 2^o ¡Quié -Le tapan los árboles.

Hombre 4^o Podemos irnos en cuanto vuelvan esos.

Hombre 1^o A Clemente que se habrá sentado en un tronco de árbol y permanece silencioso y como ageno a cuanto hablan:

Clemente -¡Tú! ¿En qué piensas?

Clemente En el maldito disparo.

Hombre 2^o ¿Otra vez? Toda la noche te la llevas cabilando en lo mismo.

Hombre 1^o Donde quier -Tú no fuiste.

Clemente No.

Hombre 4^o -Ni pudiste evitarlo.

Clemente Tampoco.

Hombre 3^o y ultra -¿Entonces?

Hombre 1^o Y otra en cambio -El Vizco ni siquiera iba a tu lado cuando disparó.

Hombre 2^o ~~Habríamos~~ -Y él mismo no quiso hacer tanto daño.

Hombre 3^o Tiró, por tirar, al Cristo

~~Hombre 4^o -Y el Cristo, despues de todo, es de palo.~~

Hombre 1^o Mas se desvió la bala y en vez de hacer un milagro volviendose contra el Vizco si es tan milagrero el santo, fué dar en esa infeliz que estaba a sus pies rezando.

Hombre 5^o ¡Para creer en el Cristo!

Clemente ¡Bueno, basta de burlaros! El hecho es que lo que habia para mí de más sagrado, fué lo que vino a pagar por todos.

Hombre 2^o nadie ya -¿La quieres tanto?

Clemente No sé... Ni intento saberlo. Dejadme ya.

Hombre 1^o -Pues dejado.

Clemente Después de una pausa, viendo que todos inician el mutis:

¿Os vais?

Hombre 2^o -A ver si con esos damos por fin y logramos salir del pueblo. Nos buscan y aquí estamos ya sobrando.

Clemente No tardeis.

Se van todos menos Clemente. Pausa.

Hombre 2º Solos, no. Todos Solo, escuchando:
 Hombre 1º Para esos, como...
 no andan Noche de luna...
 Clemente ¡Quietud!...!Cantares lejanos...!
 Hombre 3º ¡Tambien yo, cantaba en tiempos!
 Hombre 4º ¡Tambien yo, cuando muchacho!
 ?Por qué ahora no, como entonces?
 ?Es remordimiento acaso?
 ?O es miedo de que me oigan gritando:
 y vengan a aprisionarnos?
 Simón !Pues si ello alivia mis penas,
 Hombre 2º préndanme, que ahí va mi canto!
 Simón

M U S I C A Dentro:

Hombre 1º !Mala estrella la mia...!
 Donde quiera que paso
 voy sembrando el dolor.
 Hombre 3º Mientras una sufría
 Simón de su amor no hice caso
 y ultrajé su candor.
 Y otra en cambio me amaba
 con la misma pureza...
 Hombre 4º que nació en su ser;
 Hombre 1º pero yo la engañaba
 con la torpe bajeza
 de quererla ofender.
 Hombre 2º !Mala estrella la mia...!
 Que dejaba lo bueno
 por coger lo peor.
 !En mi torpe falsia,
 fuí la pella de ciena
 que envenena el amor!
 Y ahora al fin, cuando quiero
 remediar lo pasado
 pues la vida se va,
 lo que toco lo hiero
 y es mi propio pecado
 quien castigo me da.
 Simón !Mala estrella la mia!
 Si en la noche callada
 Hombre 5º se me viera llorar,
 nadie ya pensaría
 Simón que era un alma cansada
 Hombre 5º de ofender y pecar.
 Simón

Cesa la musica. Queda ensimismado, cuando siente venir por donde se fueron a los HOMBRES 1º, 2º, 3º y 4º

H A B L A D O

?Quién va allá?

Hombre 1º

Saliendo seguido de los demás:

-Nosotros.
 -?Solos?

Clemente

Hombre 2º Solos, no. Todos venimos. con soma, y Simon grita de-
 Hombre 1º Pero esos, como traen carga,
 no andan tan pronto el camino.
 Clemente ¿Carga?
 Hombre 3º -!Y buena!
 Hombre 4º -!El sacristan
 que en poder nuestro ha caido!

SIMON dentro, gritando:

Simon !Favor!! Socorro!
 Hombre 2º -?Le oyes?
 Simon

Siempre dentro:

Simon !A mi, vecinas!! Vecinos!
 Hombre 1º Le cogimos espiandonos
 y !zas!! De cabeza al rio!
 Hombre 3º !Buen remojón!
 Simon

Mas cerca:

Hombre 4º -!Que me...mue...roooo!
 Hombre 4º Aquí le traen aterido,
 Hombre 1º !Para que no vuelva más
 a meterse en estos lios
 quieren asustarle bien!

Hombre 2º Riendose:

Y hablan de quemarle vivo.

SIMON pareciendo conducido por los HOM-
BRES 5º, 6º, 7º y 8º que le traen como
si fuera un pelele:

Simon !Ay!
 Hombre 5º -!A la hoguera con él!
 Simon !Por San Canuto Bendito!
 ?No ven que estoy en remojo
 y así no arden ni los cirios?
 Hombre 6º !Pues amarrarla a ese arbol
 y azotarle con un ~~cinto~~ cinto!
 Simon !Ay, de mí!
 Hombre 5º -?Tiemblas, cobarde?
 Simon ?Yo temblar...?! Es que tiritoooo...!

Le cogen entre varios y acercandole a
un álamo se disponen a atarle:

Hombre 1º !Por caridad!! Si yo soy
 mas Bolchevique que el mismo
 Don Lenin!

Hombre 6º -!~~Quita~~ la cuerda!

Venga una

Mientras los hombres 7º y 8º hacen mu-
tis hacia donde se supone que está el
camion, otros dos le inmovilizan contra
el arbol mientras los demás contemplan

la escena con sorna, y Simon grita desafortadamente.

Simón
Hombre 1º ¡Socorro!! Socorro!

A los hombre 7º y 8º

-¡Vivos!

Hombre 7º Volviendo con una soga:

D.Ventura ¡Aquí está!
Se disponen a atarle. Simon grita más:

Simon ¡Socorroooo...!

D.VENTURA apareciendo vestido de paisano, con imperio:

D.Ventura -¡Ténganse!

No le oyen. Tal es el barullo con que rodean a Simon. Algunos se han quitado el cinturón y lo empuñan con regocijo como dispuesto a azotarle. Simon está a punto de morir del susto:

Simon ¡So...co....rroooo...!

D.Ventura Con mayor energia:

-¡Tenganse digo!

¡Tenganse si es que no quieren que los prendan ahora mismo!

Sensacion. Todos se vuelven hacia él dejando a Simon en libertad.

Simon Aprovechando la coyuntura:

Esta es la tuya, Simon,
ya que con bien has salido!

Hace una pirueta y huye como alma que lleva el diablo.

D.Ventura Antes, aquella mujer que daño ninguno os hizo; ahora, este infeliz muchacho. ¡Sois valientes!

Hombre 1º -Por lo visto viene usté a desafiarnos.

D.Ventura No. Pero vengo a deciros que si hace falta una víctima, aquí estoy yo. Os he podido denunciar. Supe que estabais ocultos en este sitio, y en vez de ir a delataros

despistar

~~devisar~~ he preferido
a los que os buscan. Bien solo
me teneis. Amo el peligro
y aquí estoy. Si algo hice malo
venga pronto mi castigo.

Clemente

Que ha permanecido medio oculto por
los demás:

D. Ventura

Marchese usted, señor cura;
nadie su mal ha querido.
No será sin que me oigais.
Tú el primero. ¿A qué has venido?
¿A verter sangre? ¿A turbar
la paz de un pueblo tranquilo?
¿En nombre de quien, los hombres,
al cabo de tantos siglos,
vuelven a ser alimañas
sin más ley que su apetito?
Corrientes son de otras tierras,
lo sé, que os han seducido;
semilla de otros países
que trajo un viento maldito.

~~Pero ¿estáis ciegos? ¿No veis
que marcháis a un precipicio?
¿Qué tiene que ver España
con esos tártaros fríos
que allá en Oriente vivieron
a esclavitud sometidos?
¿Qué tiene que ver con Rusia,
la de los ácratas místicos,
la de los popes fanáticos
y los tiranos sombríos?~~

España, es cierto, sufrió
cadenas de absolutismo;
pero también supo siempre
librarse de ellas. Oídlo:

~~la Libertad tiene un nombre
castellano: comunismo.
Aquel que los comuneros
dejaron con sangre escrito.
Ese sí, porque es el nuestro.
¡Nuestro!! Español y latino!~~

Clemente
D. Ventura

Cada vez que los monarcas
extrangular han querido
con un dogal nuestra patria,
ella ha roto los tornillos;
pero ella sola, por sí;
por su fuerza y su heroísmo;
sin llamar a los extraños alzando un brazo:
ni perder su buen sentido.
Buscad en la propia entraña
lo que pueda redimiros;
no os esclaviceis a nadie; siguiendo hasta ser completa
no esteis de otros al servicio; los de guitarras don-
!el español será pobre, con muy rápido.
pero esclavo, nunca ha sido!

Pausa. A Clemente que parece vacilar:

Baja al Encinar, Clemente.
 Allí está lo que habeis hecho.
 Víctima de tu despecho
 verás a aquella inocente
 con la pureza en la frente,
 tendida en su casto lecho.
 Cruza las manos al pecho
 y en actitud dolorida,
 con el espíritu en calma,
 parece que, no la herida,
 lo que la duele es el alma.
 El alma que en noble afán
 a todos ella ofreció;
 el alma que repartió
 como una hogaza de pan.
 Lloran a sus pies, hincados
 de rodillas, los labriegos;
 gimen los pechos honrados;
 hasta los más desalmados
 elevan a Dios sus ruegos;
 y ejerce tanto poder,
 causa emoción tan extraña,
 porque al verla padecer
 pensamos que esa mujer
 es el símbolo de España.
 De España, que sufre y llora
 de antiguo tantos errores;
 de la que riega sus flores
 con sangre libertadora;
 de la matrona patricia
 que no se rinde al tirano;
 de la que lleva en la mano
 la espada de la justicia...!
 Mira lo que haces, Clemente.
 Y vosotros, insensatos,
 calmad vuestros arrebatos;
 dejad libre a ese inocente.
 Matadme a mí, si quereis;
 poco valgo y poco soy;
 dispuesto a morir estoy
 si en ello el remedio hallais.
 Pero en tocante a reñir
 noble y honrosa campaña,
 solo hay una.

Clemente
 D. Ventura

-?Cuál?

-!Sufrir

y si es preciso, morir
 por España!

Todos

A una levantando un brazo:

-!Por España!

Ha ido amaneciendo hasta ser completa
 mente de día. Música de guitarras den-
 tro y telón muy rápido.

M u t a c i o n

Rufina ¿Venas no se van?
 ¿Quién dijo tal?
 Simon ¡No las hay más lindas
 en todo el lugar!
 Todos Venen a la casa,
 venen sin tardar,
 porque ya en la hora
 en que la alegría debe comenzar.
 Ellas Como las más lindas
 de todo el lugar.
 Ellos Y los zagalillos

Explanada amplia ante El Encinar. A un lado la casa, con su gran portalon y dos o tres ventanas. Al otro, un grupo de grandes encinas. Una de estas rodea da por un banco de piedra. Al fondo el campo. Es media tarde, en verano. La escena sola. Sale CLEMENTE. Se acerca con sigilo

MUSICA

Se oye dentro un coro de pastores que se va acercando. Salen de la casa RUFINA y SIMON.

Hablado sobre la musica:

Rufina ¿Quiénes son?
 Simon -Que hacia la fiesta
 se acercan los zagalillos.
 Rufina Y las pastoras con ellos.
 Simon Pues vamos a recibirlos.

Salen al encuentro del coro y entran con él nuevamente. Son Hasta diez PASTORAS y otros tantos ZAGALILLOS tipicamente ataviados a la usanza de las tierras de Avila. Ellos con zurrone, monterillas de piel y un corderillo sobre los hombros. Ellas con el característico sombrerillo de paja, las sayas cortas de muchos colores y las medias cuajadas de bordados.

Cantado:

Zagales Cruzando rios vegas y llanos
 venimos todos al Encinar.
 Pastoras Porque se dice que hoy quiere el amo
 por la ventana la casa echar.
 Rufina Pues bien venidos a la merienda
 que hoy se celebran
 los cumpleaños
 de Rafaela.
 Simon ¡Ole la fiesta!
 ¡Viva el festejo!
 ¡Si nos dan unos tragos
 de vino añejo!
 Pastoras Las mozas más guapas
 que han alicenciado
 las llama feas.

Rufina ?Feas nosotras?
 ?Quién dijo tal?
 Simon !No las hay más lindas
 en todo el lugar!
 Todos Vamos a la casa,
 vamos sin tardar,
 porque ya es la hora
 en que la alegría debe comenzar.
 Ellas Somos las más lindas
 de todo el lugar.
 Ellos Y los zagalillos venimos detrás.

Evolucionan.Segunda letra.

Zagales Con un cordero sobre los hombros,
 vengo a la fiesta del Encinar.
 Pastoras Porque se dice que hoy habrá lumbre
 donde el cordero se pueda asar.
 Rufina Tras de las mozas
 por los senderos,
 venis los hombres
 como corderos.
 Simon Y no tenemos
 más que una queja,
 y es que las más leales
 son las ovejas.
 Pastoras Yo no tengo amoricos
 con los zagales,
 porque quiero un ricacho
 con muchos reales.
 Rufina Siendo tan rica
 ?qué quiero más?
 Simon Siempre las mujeres
 pensasteis igual.
 Todos Vamos a la casa,etc...

Hacen mutis a la casa sin dejar de cantar.Cesa la música.Una papsa y sale CLEMENTE con sigilo.Se acerca a la casa,mira hacia el interior y separandose luego de la reja con desaliento,dice:

H A B L A D O

Clemente !Ni un día más!De hoy,no pasa.
 Tanta es sobre mí su fuerza
 que no habrá poder que tuerza
 mi decision.En la casa
 hay gente.Y de aquí a un momento
 la fiesta va a comenzar.
 !Quién pudiera disfrutar
 con ellos de su contento!
~~Alguien viene.Sé prudente.~~
 No estorbes a los demás.
 !Que tú en este sitio estás
 como un extraño,Clemente!

por una ventana

Alguien viene. Sé prudente.

Se va.DONATO que habrá salido de la casa a tiempo de verle,queda sorprendido

de su presencia y hace mutis tras de él vigilandole. Otra pausa y salen de la casa D. VENTURA y SOFIA.

D. Ventura Ya me han dicho tu propósito de marcharte a la ciudad a servir. ¿Es cierto?

Sofia -Es cierto, si señor, no puedo más. Verle a todas horas, ir por la calle y tropezar con él a cada momento sufriendo la indignidad de su desprecio, es más fuerte que mi propia voluntad.

D. Ventura Pero ¿y tu hijo? Por eso le vas contigo a arriesgar en una vida de azares y miserias?

Sofia -Quedará con Rafaela. Ella misma me ha prometido cuidar del niño como si fuera su madre y en él pondrá todo el cariño.

D. Ventura -No basta. Aguarda y tal vez tendrán muy pronto fin tus desdichas. Dame un plazo. Si al final no he logrado mis deseos, puedes marcharte.

Sofia -Se hará lo que usted quiera.

D. Ventura -¿Ponemos ocho días?

Sofia -Ni uno más.

D. Ventura Conformes. Gracias y adios.

Sofia ¿Se va usted?

D. Ventura -Bajo al lugar.

Sofia y quiero estar cuando empiece la fiesta de vuelta ya. Pues a lo que veo, pronto va el convite a comenzar, que aquí vienen con los jarros Rufina y el sacristan.

D. Ventura

Haciendo mutis:

!No habrá fiesta sin tarasca!

Se va.

Sofia

Para sí:

!Todos alegres están!
!Solo yo, cuando la música del baile empiece a sonar, con mi hijo y con mis penas lloraré mi soledad!

Vuelvo al festejo enseguida.

Mutis de Refáala la casa. Sale RUFINA y SIMON con sendas jarras de vino que dejan sobre el banco de la encina. Luego, mientras hablan, van y vienen preparando la fiesta. Sacan una mesa y unas banquetas y con una manta de madroños, guirnaldas de hojarasca y flores, disponen en las ramas de la encina una especie de dosel bajo el que colocan dos sillones.

Simon

?Se puede saber, Rufina,

Rufina

a qué se debe la fiesta?
Pues ?a qué ha de ser, simplicio?

Rufina

A que hoy cumple Rafaela los años y como es justo quiere celebrarlo Esteban.

dejando que entren a saco sus gentes en la bodega y haciendo musica y baile donde todos se diviertan.

Simon

Y además, por otra cosa que yo me sé. A ver si aciertas con el otro: qué es ello?

Simon

!Toma!! El tener por mujer a Rafaela.

Rufina

No.

Simon

-El contemplarla otra vez alegre, sana y risueña, despues que estuvo a la muerte.

Rufina

La causa tampoco es esa.

Simon

?Tampoco? El ver que Clemente no es ya el valenton que era, ni ronda, ni desafia, ni presume, ni alardea.

Rufina

Menos.

Simon

-?Entonces...? No acierto

Rufina

?Será tal vez....?

Rufina

!Que te quemas!

Simon

!Diablo!? Que le tocó el gordo de Nochebuena?

Rufina

!Pazguato!? No ves que estamos en San Juan?! Uy, qué cabeza!

Rufina

!Luego dicen que los machos son más listos que las hembras!

Hace el ademán de mecer a un rorro.

?Aún no entiendes?

Simon

-Aún no entiendo.

Rufina

!Traedle una pesebrera!

Esteban

!Pues que de aquí a nueve meses se hará dos la Rafaela!

Simon

Dando un salto:

Simon

!Válgame el cielo!? Por fin?
?Y te callaste la nueva?

Rufina
 !Pues ni bateo de rumbo
 que tendremos en la iglesia!
 !De esta hecha, me hago rico,
 Rufina!

Intenta, como siempre, pellizcarla.

Rufian

Sacudiendole:

Esteban
 -!Las manos quietas!
 !Y aparta, que no soy yo
 la...interesada!

Simon

-!Ni quieran
 los cielos que hasta que yo
 tenga la culpa lo seas!

Rufina

!Los sillones!

Colocando un sillón a uno de los lados
 de la mesa:

Simon

Aquí, el ama.

(Haciendo lo mismo con el otro:

Rufina

Y aquí el amo. !Zapateta,
 qué listos somos Rufina!
 Tú, sobre todo.

Simon

-Contempla
 este panorama y dime
 si no es para dar dentera.
 !Ay, Rufinica del alma,
 si fuese mía esta hacienda!
 Esto merece un repique.

Aprovechando para darla unos azotes:

Rufina

!Tan, tan!
 -!Campanero, deja
 de repicar! ?Soy acaso
 la campana?

Simon

-Por las muestras
 pareces de bronce. Y puede
 que tú campana no seas;
 pero que yo toco, sí.

Rufina

!Formal, que el cuñado llega!

Sale ESTEBAN, muy contento, vestido ri-
 camente.

Esteban

Rufina ?todo está listo?

Rufina

Todo.

Esteban

-Pues id al encuentro
 de tu hermana. Fué a la ermita
 y apenas regrese, quiero
 que salgan todos y empiece
 para alegrarla el festejo.

Simon

!Y que este de hoy ha de ser,
 por lo visto, de los buenos!

Rufina Zagalas y pastorcillos
 desde la sierra vinieron,
 y las mozas van a dar
 a Rafaela cortejo,
 vestidas con unos trajes
 de arriba a abjo cubiertos
 con flores que en los trigales
 anduvieron recogiendo.
 Esteban !Pues id a buscarla pronto,
 que ya se me tarda verlo!

Rufina

A Simon:

?Vamos?

Simon

-Vamos.

Aparte a Rufina, por Esteban:

?Te has fijado,
 cómo está de satisfecho?

Rufina

Sí, pero aparta.

Simon

-?Qué dices?

Rufina

Sacádiendole:

!Que los moscardones, lejos!

Se van. Pausa. Esteban se acerca a un lateral y dice:

Esteban

!Acercaos, muchachos aquí
 y templad!

Salen ocho o diez MOZOS con guitarras
 y bandurrias.

La canción ensayemos
 en que todos al ama vengais
 a ofrecer homenaje y respeto.
 La sequia abrasaba los campos;
 el rencor anidaba en los pechos;
 !era todo tristeza y dolor!
 Pero el ama, implorando a los cielos,
 a los campos atrajo la lluvia
 y a las almas dió paz y sosiego.
 !Bien merece que todos vengais
 a rendirla homenaje y respeto!

M U S I C A

Esteban

!Señorama, señorama,

que has llorado y has sufrido!
 !A cantarte hemos venido
 porque el pueblo te proclama
 consuelo del desvalido
 y corrió tu buena fama
 desde el campo de retama
 hasta el pegujal florido!

Mozos ¡Señorama, señorama,
a cantarte hemos venido, etc..!

Esteban ¡Dios bendiga
la hermosura soberana
de la espiga,
que es tu hermana,
que es tu amiga!

Mozos ¡Tu hermosura soberana
Dios bendiga!

Esteban ¡Señorama, señorama,
tan señora y tan sencilla!
Cuando alegre te adelantas
por los campos de la trilla,
hasta la mies amarilla
de las tierras sacrosantas,
para besarte las plantas
parece que se arrodilla!

Mozos ¡Señorama, señorama,
tan señora y tan sencilla, etc..!

Esteban ¡Dios bendiga, etc...

Mozos ¡Tu hermosura soberana, etc..!

Esteban ¡Señorama, señorama,
flor de jaras y cantuesos!
De tu hermosura española
nos tienes a todos presos
y hasta en los surcos espesos,
bajo el sol que te aureola,
están tirandote besos
los labios de la amapola!

Mozos ¡Señorama, señorama,
flor de jaras y cantuesos, etc..!

Esteban Dios bendiga, etc...

Mozos ¡Tu hermosura soberana, etc...!

Esteban Hablado sobre la musica

Y ahora ocultaos allí,
donde ella no pueda veros.
¡Ya entonareis la cancion
a su tiempo!

Todos Desfilando:

¡Señorama, señorama, etc...

Se van todos menos Esteban. Cesa la musica y vienen RAFAELA, RUFINA, MELCHORA, SEISMUJERES, SIMON, LABRADORAS y LABRADORES, TAMBORIERO y DULZAINERO.

H A B L A D O

Rafaela ¡Ya estamos aquí!

Esteban -?Contenta?

Melchora No hay más que verla la cara.

Rafaela Pudorosa:

152

Rafaela ¡Madre!
Seis mujeres -¡Vendiendo salud!
Rufina ¡Cuidado con lastimarla,
no se vaya a malograr
el heredero!

Rafaela -¡Muchacha!
Esteban ¡La sacareis los colores!
Seis mujeres Eso la viene de raza!

Esteban -Pero ¿qué pasa
que el pueblo vino contigo?
Rafaela Yo le invité.
Esteban -Pues tú mandas.
A los labriegos.

MUSICA

Accresos y
conigo.

Es como la madre: Timida,
ruborosa... ¡Miraila!
(Melodiosa se desliza de
gusto.)
¡Uy, uy, uy!... ¡Si mesmamente
parece una colegiala!

Empieza á coger dentro el coro de pas-
tores y zagalas

Esteban - ¿Qué es eso?
Rufina ¡Los pastorcillos!
Simón ¡Y las zagalas con ellos!
Seis mujeres ¡Pues vamos á recibiles
salieudoles al encuentro!

Asonandosa al lateral:
El mismo juego:

(Se van Rufina, Simón y
Seis mujeres. Y seguidamente
ven los dos primeros precedien-
do al Coro. Son hasta diez
PASTORES y otras tantas
ZAGALILLAS típicamente
ataviados a la usanza de las
tierras de Avila. Ellos con su-
rrones, monterillas de piel y
un corderillo sobre los hombros
Ellos con el característico som-
brerillo de paja, las sayas
cortas de muchos colores y
las medias enajadas de
bordados. Evolucionan au-
cantando y al acabar el
número cuando dice Ra-
faela; "Men venidos los
mozos, etc", cesa la mú-
sica y dice

Rufina

Hablado

Antes, si me dan licencia
echare la dedicada, etc

~~Simon~~
~~!Tu, te callas!~~
~~!Siempre lo mismo de fiero!~~
~~!No la he visto más ingrata!~~

han
Pausa. Las mujeres rodean^{do} a Rafaela dis-
poniéndose a escuchar, formando semicir-
culo. Esteban y los hombres en otro gru-
po. Rufina se adelanta con cómica solem-
nidad y dice:

Por el amo y por el ama!
Rufina → Si nace niña, será una rosa;
si nace niño, será un clavel;
el pelo rubio, la ~~caza~~ hermosa
y la boquita como la miel.

~~Simon~~ Avanzando a su vez sin que Rufina pue-
da impedirlo:

Si nace niña, será una fiera;
si nace niño, se fastidió:
!toda la vida, quiera o no quiera,
será un esclavo, como soy yo!

Rufina Apartandole de un empujón y poniendo
se delante de él:

Si nace niña, será un lucero;
si nace niño, será un varal;
la voz alegre como un gilgero
y el talle fino como un rosal.

Simon El mismo juego:

Que nazca niña, si bien lo quieres,
porque si es niño !pobre de él!
!Siempre cobrando de las mujeres
y por su culpa tragando hiel!

Rufina Idem:

Si nace niña, como su madre,
sacará en todo tu parecido.

Simon Lo mismo, muy rápido:

Pero si nace como su padre
!anda, que el chico va divertido!

Rufina Arrodillandose al acabar la tonada:

Que salgas pronto de tu desvelo
y arrodillandome sobre este suelo
la dedicada te ofrezco yo.

Simon Se levanta.
Arrodillandose tambien:

!Que sea niña pídele al cielo,
porque si es niño, se fastidió!

Esteban

Cantado:

Que Pasen ~~en~~ los bebedores,
pasen los de la jumerera;
dejen la mora en el suelo
que ahora principia la fiesta.

Los bebedores dejan las parihuelas
en el suelo y Seis mujeres, avan-
zando con comica solemnidad
dice así, cuando ha cesado
la musica:

Seis mujeres =

Hablado

Un momento de atención
que como es uso de antiguo,
va a explicaros el coplero
las cuatridas del vino:

Movimiento de atención en
todos.

Las cuatridas del vino
cuatro son, si bien se mira:
que da valor, que da fuerza,
que adormece y que espabila.

Si tienes dentro del cuerpo
una pena muy metida
¡venga trago y vaya trago!
verás que pronto se olvida!

Si a una mujer no te atreves
que la quieras a decida
¡echate un jarro al colete
y antes que hables, derretida!

es fier de aventureros
y camaradas
y por eso
más espaldas
que la fiesta
de la...

Si trés que tundi en casa
los lomos á la costilla,
¡media arumbre de garnacho
pa estomarla es la medida!

Si te ves lleno de trampas
sin un perró en la alcancia,
¡bebe bien, verás que pronto
el pagarlas se te olvida!

Si te duele el estomágo
ó nifres de alfericias,
¡pa curarte, vino añejo
que es la mejor medecina!

y n en llegando la fiesta
quies luerte en la corria,
pa arrimarte al toro, bebe
¡verás el cómo te arrima!

En fin, a buenas ó á malas,
en penas ó en alegrías,
¡el vino, mano de santo
que te las da y te las quita!

Por eso esta gienea moza,
tan gallarda y tan garrida,
tíe virtues de presona
y tratamiento de usia.

Vuelven a bailar los toreros y aguillos del numero
con que...
Se agrupa... el baile
pastoril...
Empieza el...
Acabado el baile...

Y un eso digo á tóos
tirando la monterilla:
¡que viva la Gienea Moza
que es lo mejor de castilla!

En efecto, tira la gona al aire y
haciendo todos lo mismo, gritan
a una:

Todos

¡Que viva!

MUSICA

(Vuelve a atacar la musica y cantan los bonachos:

Bonachos:

Venimos de la pradera
venimos a la función,
traemos una juquera
de las de marca mayor.

Veras mi niña veras
que bien te sienta el pañuelo
por delante en vuelo,
cubierto de atrás.

Coro

Bonachos.

- Veras mi niña, veras, etc ...

De Salamanca a Toledo,
de Ciudad Real a Zamora
con mi trabuco y mi sable,

naide, naide, naide, naide,
naide, me roba la mora,
naide, naide, naide, naide, ...

Bonachos

~~Aquel que beber no puede
se debe de suicidar
agarrando una juquera
que le quite de penas.~~

Veras mi niña veras
asi que lo bajas catado
con un moro a tu lado
lo alegre que estás
Veras mi niña veras, etc ...

Coro

~~Cuando me encuentro molino
sin gana de ir al trabajo
me echos un buen trago de vino
vino, vino, vino, vino
y me tumbo boca abajo.
Veras mi niña veras, etc ...~~

Al acabar el numero MELCHORA que habrá hecho mutis previamente, sale de la casa y dice:

Melchora Que pare un poco la fiesta y entre todos a la casa. En la cocina está ya la merienda preparada.

Voces ¡La merienda! ¡La merienda!
Simón ¡Vecinos! ¡Santa palabra!

Pausa. Van entrando todos con gran alegría. Se queda el último Esteban.

Esteban

A DONATO que vuelve:

Donato ¿hoy también ~~estuvo~~
Clemente aquí?

Donato

~~Desde que rondar le vimos la casa, muy raro es que falte un día. Y no acabo su intención de comprender. Porque él vendrá a lo que venga; pero si ronda la casa, nunca va por donde caen los aposentos del ama.~~

~~En cambio ni una vez sola -yo en persona monto guardia- he dejado de observar que pegado a la ventana de la Sofia, las horas mirando adentro se pasa. A no saber el rencor y el desdén con que la trata, cualquiera, viéndole así, mudo, inmóvil, la mirada clavada en el interior de los vidrios, le tomara por un amante celoso que está espiando a su amada.~~

→ En cambio, viéndole siempre mirar por esa ventana, sospecharia cualquiera que a la Sofia espiaba. ¿Inamorado? ¿Celoso? ¡Eso allí él!

Esteban

~~No lo creo. Astucias tuyas para inspirar confianza. Si es ella, que se la lleve de una vez. Donato, basta de ser blandos. Cuando vuelva me avisas y cara a cara, vamos a dejar las cosas de una vez bien aclaradas.~~
hoy para siempre

→ - Artimañas, para, con ese pretexto ver si inspira confianza.

CLEMENTE que ha salido sin ser visto:

Clemente Pues por mí, ahora mismo. - ¿Tú?

Esteban ~~estuvo~~
Clemente -Sí. Yo. ¿Por qué te extrañan?

~~No soy cobarde. Aquí estoy. Aunque con bandera blanca. No en son de guerra~~

- ¡Clemente!

Clemente *¡Sin* impaciencia! Se trata de lo tuyo: de tu amor, de tu mujer, de la calma de tu espíritu.

Esteban -Si vienes otra vez a perturbarla...

Clemente No, ya no. *Ma te lo he dicho: vengo con bandera blanca.*

~~vengo de nuevo a su curso. ¡Mucho me costó encargarlas! Pero al fin lo he conseguido y hoy van como antaño mansas. ¿Quién hizo el milagro? Algunos dirán que fueron las lagrimas del Cristo de las Cosechas Yo, que la rosa empapada por la sangre que en el pecho de una mujer pura y santa lavó mis culpas. Ya sabes a quién me refiero~~

Esteban -¡Concluye!

Clemente ~~Desde que herida cayó, La conciencia me mandaba que la implorase perdón; que me arrojase a sus plantas;~~

~~y que limpio del gusano de aquella pasión bastarda, acabase de una vez despeñado en la barranca.~~

pero yo desconocía tu casona. Yo ignoraba hacia qué lado caía la parte que ella ocupaba. Y aventurandome a todo, sin que me arredrase nada, al amparo de la noche salté del corral las tapias. ¿Tú?

Esteban *me vio*
Clemente -Yo, sí. No ~~había~~ nadie.

La luna solo brillaba y en el brocal de la fuente llorar parecía el agua. En esto, siento un ser vivo que rebulle a mis espaldas; algo como un gozquecillo que entre la hierba jugara. Me vuelvo y veo una cuna y una mujer. Sombra pálida de otra que un día burlé, junto a la cuna sentada, rendida al sueño, en el rostro su dolor se reflejaba. Eran Sofia y un niño. Lo que al moverse llamara mi atención, era mi hijo; rubio, pequeñito. ¡Blanca madejilla de algodón que a los cielos elevaba

sus dos manitas lo mismo
 que si con ellas tratara
 de alcanzar el resplandor
 de las estrellas lejanas.
 No sé qué sentí. Sentí
 que algo se rompió en mi alma;
 que algo, de pronto, rasgó
 dulcemente mis entrañas.
 Miré al muchacho. Le ví
 sonreirme entre las tablas
 de la cuna. Me incliné.
 Palpé sus manitas blandas
 y cuando cuenta me dí
 de aquella emoción extraña
 ¡me corrian mansamente
 por las mejillas dos lágrimas!

Aterrado de mi obra,
 viendo lo ruín de mi hazaña,
 me olvidé de Rafaela,
 salté de nuevo las tapias
 y huí, como enloquecido,
 del cuadro que allí dejaba.

¿Comprendes ya? Desde entonces
 me atrae sin querer tu casa.
 Y no, Esteban, por lo tuyo,
 que ya es tuyo y no me llama;
 sino por él, por lo único
 que hoy a la vida me ata:
 ¡por el trozo de mi ser
 que es ^{mi}carne ~~mis~~ y es ^{mi}alma!
 de mi alma!

Esteban -¿Y a qué vienes?
 Clemente A que me perdones. Tanta
 pesadumbre ha ensombrecido
 mi pasado, que hoy me manda
 mi hijo, para ostentar
 un nombre limpio de manchas
 pedir indulgencia a aquellos
 que ofendí.

Esteban -Pero no basta.
 ¿Y el dolor que nos causaste?
 ¿Y la sangre derramada
 por el tiro?

Clemente -No fui yo.
 Y el que fué, caro lo paga.
 Las rejas de una prision
 por muchos años le guardan.

Esteban ¿Y Sofia?
 Clemente -Junto a mí
 justo es que desde hoy comparta
 la existencia. Casaremos
 si ella aún no me rechaza.

D. VENTURA que ha vuelto y ha oido las ulti
 mas palabras:

D/Ventura ¿Cómo te ha de rechazar
 si aun te quiere y aun te aguarda?

D. Ventura

cuanto más la haces sufrir
lealtad más abnegada?

Llamando a todos lleno de júbilo:

!Salgan aquí!! Vengan todos!
!Que hoy es fecha señalada
para un réprobo!

Vuelven a salir RAFAELA, RUFINA, MELCHORA,
SIMON y ACOMPAÑAMIENTO.

D. Ventura

!Clemente
subió a decir que se casa
con Sofia!
¡Id en su busca
y hacerla venir, muchachas!

Rufina

A las mozas, muy contenta:

Rafaela

*- Es su deber.
¡Id a buscarla, muchachas!*

Nuevo motis a la casa de Rufina y dos
o tres mozas.

Rafaela

A Esteban:

Esteban

-?Es cierto?

-Sí, ~~Acércate~~

A Clemente que permanece aparte:

Acércate.

Clemente se aproxima. Esteban a Rafaela.

Ya puedes darla la mano.

Clemente

Conmovido; a Rafaela:

Tú has hecho el prodigio.

Rafaela

Tendiendole la suya:

Clemente

*-Que seas feliz
como yo.*

*-No pido tanto.
Tú, eres tú. Yo, muy distinto.
Sería injusto igualarnos.*

A Esteban:

*Ella hizo el prodigio, Esteban.
Ella !El ama! A la que tanto
debemos todos.*

A Rafaela:

D. Ventura

-cierto:

Tú sola hiciste el milagro.
Escucha un momento y luego
la fiesta alegre sigamos:
Cantor de su terruño,
no ha mucho que en Castilla hubo un poeta;
hijo de labradores fué famoso
por tierras salmantinas y extremeñas.

Conocedor del alma de sus gentes,
compenetrado, hasta morir, con ellas,
en coplas rudas retrató su vida,
cantó sus goces y lloró sus penas.

Y nos habló en sus versos, empapados
de amor profundo y emoción sincera,
de aquellos campos del rincón amado:
los de las mudas perspectivas serias,
los de las castas soledades hondas,
los de las grises lontananzas muertas.

x Tomadas ~~estas~~ nobles que al salir al mundo
con tosco acento y con palabra récia,
como los cantos que del pueblo nacen
tomaron cada día más firmeza.

Pero entre todas una consiguió
quedar clavada en la memoria nuestra,
porque era como el símbolo perfecto
del alma toda de Castilla entera.

EL AMA, se llamaba. Y en sus versos
-sillares de casona solariega-

cristiana, dulce, cariñosa y buena,
que prodigaba en todo sus virtudes
y endulzaba el trágico de las faenas.

se hablaba de una humilde labradora
cristiana, dulce, cariñosa y buena,
que prodigaba en torno sus virtudes
y endulzaba el trágico de las faenas.

Era EL AMA. La honrada, la hacendosa
la sensible y amante compañera,
a cuyo noble hechizo, en la alquería,
todo giraba alrededor de ella.

Así tú... Tan juiciosa, hacendosa,
tan pura, tan discreta,
tu intachable conducta por la vida
te hizo triunfar de la maldad ajena,
y los mismos que un día te ofendieron
hoy te piden perdón por sus ofensas.
Como EL AMA también procura siempre
ser en todo perfecta,
y que también como a ella, cuando faltes
y goces junto a Dios ventura eterna,
te echen todos de menos y bendigan
hasta el recuerdo de la mano aquella
que amasó tanto pan para los pobres
y supo dar consuelo a tantas penas.

Transición. Han salido SOFIA, RUFINA y
las MOZAS.

A Sofia, que avanza con temor:

D. Ventur

Ven aquí.

Sofia se acerca. D. Ventura se la entrega a Clemente.

Clemente

Conmovidísimo, a Sofia:

-Pocas palabras,
pero antes de un mes, casados.
¡Gracias!

Sofia
Simon

A Rufina:

¿Tú no te enterneces
al contemplar estos cuadros?
Tanto, que si el padre quiere
matar de un tiro dos pájaros
podemos hacer a un tiempo
las bodas por duplicado.

Rufina

*Seismij = O tres, si Melchora quiere.
Melchora = ¿pasar con Ud? ¡Lagarto!*

A Simón:

¡Por fin se arrancó!
-¡Por fin!
¡Mi trabajo me ha costado!

Moro 1°
Simon
Esteban

A D. Ventura, por Rafaela a quien estrecha
contra sí:

Padre. ¡Mírela en mis brazos
para siempre!! Así es Castilla!
¡Tierra que nunca se humilla
y que se entrega a pedazos!
Cierto. Así es. Noble y severa
como la grave y solitaria encina.
Tierra muerta de sed que se calcina
en la sequía de la paramera.
Pero leal, honrada, sin mancilla.
La mejor compañera para el hombre.
Dices bien hijo mío: ¡Así es Castilla!
¡Cantad por ella y bendecid su nombre!

D. Ventura

Cuadro. Rafaela en brazos de Esteban. Cle-
mente y Sofia, aparte. Simon y Rufina, arru-
llándose. Gran animación en escena.

M U S I C A

Todos ¡Señorana, señorana, etc....!

Telón rápido

Madrid Junio-Julio 1931.

